

Factores que contribuyen a la resiliencia en un individuo que padeció el homicidio de su familia

Diana Marcela Villada Grisales

Trabajo de grado para optar al título de psicóloga

Asesor

Alexander Echeverry

Profesor programa de Psicología

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Programa de Psicología

Medellín

2019-2

Contenido

Resumen	4
Introducción	5
Planteamiento del problema	6
Objetivos	13
Objetivo general	13
Objetivos específicos	13
Justificación	13
Marco teórico	15
Resiliencia	15
Factores internos (personales)	17
Factores externos (familiares y sociales)	20
Factores de riesgo y factores de protección	24
Metodología	27
Enfoque	27
Estrategia	27
Técnica	28
Población y muestra	28
Consideraciones éticas	28
Resultados y discusión	30
Factores internos (personales)	30
Factores externos (Familiares y sociales)	41
Conclusiones	55
Recomendaciones	58
Referencias	59
Anexos	63
Anexo 1. Consentimiento informado	63
Anexo 2. Matriz categorial	66
Anexo 3. Guía de entrevista	68

Figuras

Figura 1. Siete pilares de la resiliencia (Wollin y Wollin, 1993)

11

Figura 2. Rueda de la Resiliencia

24

Resumen

Las personas resilientes según Ruiz y López (2012) son: “[...] aquellas que, a pesar de enfrentarse con un acontecimiento traumático, son capaces de mantener un funcionamiento normal a lo largo del tiempo” (p. 2). A su vez, algunos autores mencionan factores que influyen, facilitan o permiten que el ser humano pueda potencializar la resiliencia después de una situación traumática, una crisis, una pérdida, etc.

Con este trabajo, se pretende conocer aquellos factores que potenciaron la capacidad de resiliencia en un individuo que sufrió el homicidio de su familia, de manera que pudiera continuar funcionalmente con su vida, y tomar una actitud positiva frente a la misma en vez de tomar el otro camino —que puede parecer el más fácil— el de dejarse morir poco a poco, de autodestruirse, de destruir a otros, y desmoronar todo a su alrededor.

Para este trabajo se aplica un enfoque investigativo de tipo cualitativo, con la utilización del método fenomenológico de estudio de caso que permita acceder a la información del individuo desde su experiencia. Para la recolección de información, se utiliza la técnica de la entrevista semiestructurada y para la fidelización de las mismas, se hace uso de las grabaciones de audios.

Palabras claves: Resiliencia, factores de resiliencia, factores de riesgo, factores de protección

Introducción

El ser humano, sin excepción, está expuesto a sufrir diversas pérdidas en su vida, como la pérdida de la salud, el empleo, de solvencia económica, pérdidas sentimentales como el abandono de una pareja o la muerte de un ser querido. En este caso específico, hablaremos de la pérdida de seres queridos por fallecimiento, por medio del acto del homicidio.

Hecho que de una u otra manera, puede poner a tambalear la integridad física y psíquica de aquella persona que pierde a ese ser amado, y en la que el sufrimiento puede llegar a exceder su capacidad emocional.

En otros casos, la persona resignifica lo sucedido y retoma nuevamente su vida de una manera positiva, esto es la resiliencia. La resiliencia según diversos autores es la capacidad de un ser humano para reinventarse, trasponerse a una situación de dolor, una situación traumática o estresante, de modo que pueda continuar con su vida de forma regular, con la posibilidad de mejoramiento de la misma después del suceso doloroso.

O como lo menciona el Institute on Child Resilience and Family ICCB, “La resiliencia es la habilidad para resurgir de la adversidad, adaptarse, recuperarse y acceder a una vida significativa y productiva” (como se citó en la Sociedad Española de Especialistas en Estrés Posttraumático (SETEPT), 1994, p. 4).

En ciertos casos, como en este que nos compete, se pretende conocer aquellos factores que potencian la capacidad de resiliencia en esta persona que perdió de forma abrupta y violenta a su familia, de manera —que aparentemente— pudo continuar funcionalmente con su vida.

Conocer esos factores que probablemente influyeron, facilitaron o permitieron que el individuo del estudio de caso tomara una actitud positiva frente a la vida, en vez de tomar el otro camino —que puede parecer el más fácil— el de dejarse morir poco a poco, de autodestruirse, de

destruir a otros y desmoronar todo a su alrededor, puede permitir a otras personas que han pasado por lo mismo, reconocer en este caso esos factores en sí mismos, los cuales también pudieron ser sus potenciadores para ganarle al desánimo, al rencor, a la misma muerte.

Para responder a la pregunta sobre cuáles fueron esos factores personales y familiares del individuo del estudio de caso que le facilitaron atravesar esa situación de forma positiva, continuando con su vida de manera funcional, nos apoyaremos en varios autores que plantean algunos factores que favorecen la resiliencia, factores tanto internos como externos al individuo.

Tales como: El sentido de vida, la fe, el amor de los otros (Vanistendael y Lecomte, 2004, p. 91). El apego seguro (Kotliarenco y Lecannelier, 2004, p. 228). La introspección, la independencia, la capacidad para relacionarse, la iniciativa, el humor, la creatividad, la moralidad y la capacidad de pensamiento crítico (Melillo, Méndez, Pinto y Soriano, 2004, p. 229).

Planteamiento del problema

El ser humano en su trayecto por la vida, suele pasar por situaciones complejas, difíciles o continuas crisis. Dichas crisis pueden verse como obstáculos para proseguir el curso regular o normal de su existencia, conllevando así, a la desmotivación, desánimo, depresión, entre otras; o por el contrario, en vez de considerarse estas situaciones como barreras o lastres para continuar adelante con la vida, se toman como motivantes que permiten como lo menciona el mito del Ave Fénix, resurgir de las cenizas (como se citó en Sabater, 2017, párr. 6).

Es decir, a partir de la crisis, se da un nuevo sentido a la vida, un nuevo enfoque, una perspectiva positiva del porvenir, ser resiliente y comenzar de nuevo a partir de la dificultad. Las personas resilientes según Ruiz y López (2012) son: “[...] aquellas que, a pesar de enfrentarse

con un acontecimiento traumático, son capaces de mantener un funcionamiento normal a lo largo del tiempo” (p. 2).

El ser humano está dotado de capacidades cognitivas y emocionales que le permiten aprender de las vicisitudes de la vida para proseguir con el proyecto de vida o comenzar uno nuevo a partir de la experiencia negativa. Como lo menciona Grotberg: “La resiliencia la define como la capacidad humana universal para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas o incluso ser transformado por ellas” (como se citó en De la Ossa y García, 2013, p. 66).

Grotberg menciona que la resiliencia es la “capacidad humana universal” lo que da a entender que todos los seres humanos tienen la posibilidad de salir de una situación adversa y convertir esta en un motivante para mejorar su vida, aun así, no todos usan ese potencial, sino que autodestruyen sus vidas a partir del momento de dolor o dificultad.

De allí surge la pregunta sobre ¿Cuáles son los factores que contribuyen a la resiliencia en un individuo que padeció el homicidio de su familia? El individuo del estudio de caso, al parecer, ha enfrentado la pérdida de su familia tratando de seguir adelante con su vida de manera positiva. Este, perdió a la mayor parte de su familia (padre, madre, hermana y sobrina) en un crimen calificado como atroz por los medios de comunicación. Este hecho ocurrió en una de las comunas de la ciudad de Medellín a mediados del año 2011.

La familia fue agredida en las horas de la madrugada por dos hermanos, que eran vecinos de la familia masacrada. Al parecer, querían robar un dinero al padre de familia; no se conocen los hechos totalmente. El padre de familia se percató de lo sucedido y al rehusarse, fue agredido con un machete, junto con los demás miembros de su familia. Todos ellos —menos el hijo menor de la familia que se escondió— murieron por varios machetazos en diferentes partes del cuerpo.

Gracias al testimonio clave del hermano menor y de algunos vecinos cercanos, los asesinos fueron capturados y culpados por homicidio. Aun así, esta situación no es algo de lo cual se pueda recuperar un ser humano fácilmente, no solo por la pérdida sino por la forma en que ocurrió dicha pérdida. Han podido pasar múltiples pensamientos y sentimientos por el individuo después de este hecho, tanto negativos como positivos que quizá en su momento, motivaron o desmotivaron sus ganas de seguir viviendo, su necesidad de venganza o su capacidad de perdón.

Como se observa hasta el momento, este caso, aunque no es un caso único de estudio, porque son considerables los casos de personas que han perdido seres queridos en las comunas de Medellín por medio del homicidio, si es un caso atípico del mismo, debido a que la muerte propinada a machetazos a una familia en la zona urbana de Medellín, no es un *modus operandi* o manera de obrar común en la Urbe.

Este tipo de crímenes son más factibles en las zonas rurales en donde hay presencia de grupos subversivos al margen de la Ley que atacan poblaciones para amedrentar a la misma, posesionarse de las tierras y demostrar su poder frente al Gobierno, dichos crímenes son catalogados como crímenes de guerra.

Además, de que es un caso atípico por la forma de ejecución de las víctimas y el lugar donde se llevó a cabo, se suma la complejidad en este caso que no fue solo un miembro de la familia el que fue asesinado de esta manera —que de hecho ya es un evento difícil de asimilar— sino que fueron cuatro miembros de su núcleo familiar lo que complica mayormente la aceptación de las pérdidas. En palabras de Yoffe (2003): “Tanto la pérdida de seres queridos que han sido víctimas de homicidio, suicidio o accidentes como aquella que incluye la muerte de varias personas de la misma familia implican un tipo de duelo más complejo” (p. 132).

Es por esto que, con este trabajo se pretende conocer aquellos factores que potenciaron la capacidad de resiliencia en este individuo, de manera que pudiera continuar funcionalmente con su vida. Conocer esos factores que probablemente influyeron, facilitaron o permitieron que tomara una actitud positiva frente a la vida en vez de tomar el otro camino —que puede parecer el más fácil— el de dejarse morir poco a poco, de autodestruirse, de destruir a otros o desmoronar todo a su alrededor.

Ahora bien, aunque cada individuo es diferente y no se puede generalizar la experiencia de una persona a otra, como lo menciona Becoña (2006): “Los estudios de caso son muy interesantes, inspiran sobre cómo funciona la resiliencia pero tienen el problema de su generalización” (p. 137). El permitirse conocer los factores que potenciaron la resiliencia en un individuo que padeció el homicidio de su familia, proporciona un camino de conocimiento de cómo se pueden sobrellevar las pérdidas de una manera positiva, dando a la vida un sentido, una motivación.

Teniendo en cuenta lo anterior, algunos autores han escrito sobre algunos componentes internos (personalidad, emociones, cogniciones) como externos (relación con la familia, afectividad, relación con otros) de la persona, que pueden contribuir a la resiliencia. Algunos de esos factores se mencionan a continuación, y se profundiza en ellos más adelante en el marco teórico del trabajo.

Encontramos, por ejemplo, que con respecto a la resiliencia mencionan Lecomte y Vanistendael (2004) que no sólo es soportar la situación traumática, sino también, reconstruir esa vida y darle un sentido a la misma (p. 91). Para ampliar esa definición mencionan o ponen como ejemplo el caso de Víctor Frankl quien sobrevivió a cuatro campos de concentración

Nazis y padeció la muerte de su mujer, padres y hermano, que habían fallecido en esos campos (Lecomte y Vanistendael, 2004, p. 92).

El factor o aspecto que favoreció a este hombre y a muchos más a sobrevivir este tipo de situación fue el sentido de vida, aferrarse a alguien o algo que los esperaba fuera de esos campos, los proyectos que querían llevar a cabo u objetivos que querían cumplir cuando estuvieran fuera de allí. Apoyarse en el para qué seguir viviendo.

Hace parte también de ese sentido de vida, el apoyo o amor de otros, pueden ser familiares, amigos o personas cercanas; el hecho de no sentirse totalmente solo en un momento tan difícil, puede ser el empuje necesario para retomar las ganas de seguir viviendo, en palabras de los autores mencionados anteriormente “Sentirse amado [...] brinda la energía necesaria, la razón para seguir viviendo y luchando” (Lecomte y Vanistendael, 2004, p. 94).

La fe, es otro recurso que se adopta en una situación penosa y le aporta sentido de vida al individuo (Lecomte y Vanistendael, 2004, p. 95). Algunos seres humanos se refugian en la fe en una divinidad que les permite pensar que no están solos. La creencia de tener a alguien más poderoso que está al cuidado de ellos y de lo que les sucede, les da una razón de vida, todo adquiere un objetivo y este siempre es para el bien del ser humano, no para su destrucción.

Otro aspecto que puede potenciar la resiliencia en un individuo, es el apego seguro que se dio desde su niñez en relación con su madre o cuidador. En palabras de Kotliarenko y Lecannelier (2004) “[...] el apego se estructura fundamentalmente sobre la idea de seguridad del niño y se presentan condiciones en la madre que puedan inferir con este papel de figura significativa proporcionadora de seguridad” (p. 126).

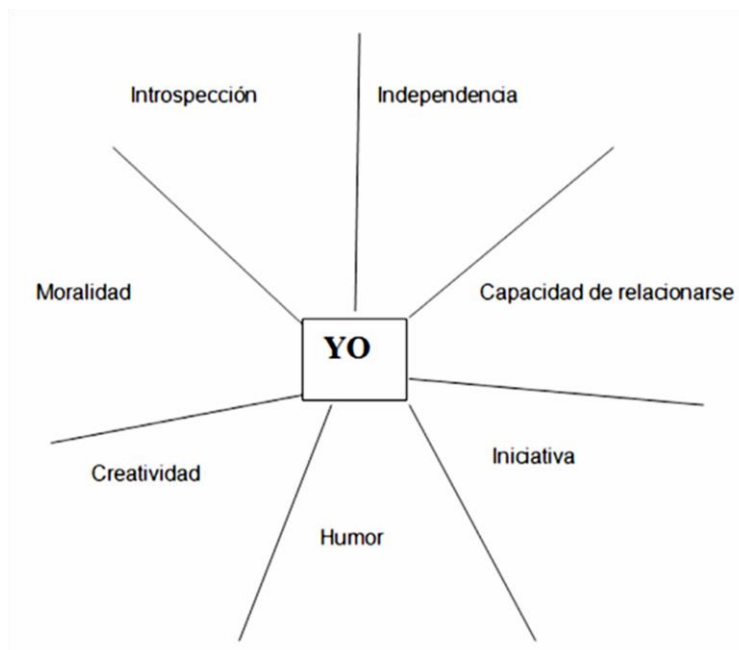
Por otra parte, Melillo et al. (2004), hacen alusión a algunos factores que protegen a los seres humanos de las situaciones adversas, los cuales pueden ser estimulados si se hallan en el

individuo, o generarlos en él si no los tiene. Entre estos se encuentran la autoestima consistente, que tiene que ver con el cuidado y afecto coherente del niño o adolescente por parte de un adulto, o como se mencionó anteriormente por Kotliarenco y Lecannelier (2004) apego seguro.

Estos autores, también hacen referencia a la introspección, la independencia, la capacidad para relacionarse, la iniciativa, el humor, la creatividad, la moralidad y la capacidad de pensamiento crítico (Kotliarenco y Lecannelier, 2004, p. 288), como aspectos o características de las personas resilientes.

Factores que Wollin y Wollin, nombran o titulan como los siete pilares de la resiliencia. Los designan de esa manera, porque se ha encontrado que son características que aparecen reiteradamente en personas resilientes (como se citó en Melillo et. al., 2004, p. 289).

Figura 1. Siete pilares de la resiliencia (Wollin y Wollin, 1993)



Teniendo en cuenta lo anterior, hace más interesante el conocer si todos los factores mencionados hasta el momento, también han hecho parte de la resiliencia en el individuo del

estudio de caso; comprobar si en él también se cumplen todos o algunos de esos factores que hacen parte de los pilares de la resiliencia.

Además, qué tanto el sentido de vida, la fe, el apoyo familiar y/o social hizo parte de su proceso. Si este fue uno de los motivantes para seguir viviendo, si tenía una razón un objetivo específico para continuar adelante y no dejarse vencer por los pensamientos negativos que posiblemente lo acosaron en algún momento después del fallecimiento de sus familiares.

Cómo fue su relación de apego con su familia, y cómo se entrelazaron los lazos afectivos entre ellos para potenciar su capacidad de resiliencia, o si por el contrario, no se tenía tanta afectividad o apego por ellos, de modo que su resiliencia frente a la situación de pérdida se le facilitó por esta razón.

Porque es posible que, para una persona que no tiene un vínculo relacional cercano —y dicha cercanía tenida en cuenta más desde lo afectivo que de lo espacio temporal —con un familiar, sea este padre, madre, hermano u otro, pueda afrontar y superar más fácil dicha pérdida, en comparación con un individuo que tiene un lazo afectivo más estrecho con la persona fallecida.

La gravedad del duelo por la muerte de uno de los padres depende —como todos los duelos— de quién era para nosotros la persona que murió, qué papel desempeñaba en nuestra vida y qué espacios ocupaba en nuestro mundo interno, de qué forma y en qué momento del ciclo vital murió (Yoffe, 2003, p. 139).

Continuando con los factores que pueden hacer parte de la resiliencia en un ser humano, se encuentra “las fuentes de la resiliencia” propuestas por Grotberg, que se derivan en: yo tengo, yo soy, yo estoy y yo puedo (como se citó en Barranco, 2009, p. 139-140).

Y, por último, se tienen los seis factores de la rueda de la resiliencia tratados por Henderson y Milstein. De esos seis factores, tres de ellos proporcionan una disminución de factores de riesgo del ambiente: Enriquecer los vínculos prosociales, fijar límites claros y firmes, enseñar habilidades para la vida y los otros tres factores, facilitan la construcción de la resiliencia en el ambiente: Brindar oportunidades de participación significativa, establecer y transmitir expectativas elevadas, brindar afecto y apoyo (como se citó en Barranco, 2009, p. 140).

Objetivos

Objetivo general

- Conocer los factores que contribuyen a la resiliencia en un individuo que padeció el homicidio de su familia.

Objetivos específicos

- Describir los factores personales que aportan a la resiliencia en un individuo que padeció el homicidio de su familia.
- Identificar los factores familiares que favorecen la resiliencia en un individuo que padeció el homicidio de su familia.
- Puntualizar los factores sociales que favorecen la resiliencia en un individuo que padeció el homicidio de su familia.

Justificación

El homicidio es una realidad social innegable, es un acto criminal que finaliza con la existencia de un ser humano que hace parte de una familia, de una comunidad. En relación a esto, la situación de violencia y crímenes que se presentan en la ciudad de Medellín no es un secreto, constantemente se escuchan por los medios de comunicación impresos, radiales, televisivos o por la internet, sobre los diversos casos de violencia que azotan a la ciudad y al

país en general. Dentro de estos crímenes se encuentra el homicidio, el cual es el que nos compete, porque hace parte de la realidad que se pretende presentar en este trabajo.

Según el reporte estadístico delictivo de la Policía Nacional de Colombia (2019), filtrando la información encontrada allí a las muertes causadas por homicidio en el año 2018, se presentaron en la Ciudad de Medellín 12.536 casos, tanto en la zona rural como urbana del Municipio y utilizando diferentes tipos de armas. Ahora bien, en lo que va corrido del año 2019, el reporte de la Policía hasta el 26 de febrero en cuanto a casos de homicidio se refiere es de 1.846. Para esa misma fecha en el año 2018 los casos de homicidio que se presentaron fueron 1.953.

Comparando las cifras anteriores, el total de homicidios cometidos entre enero y febrero de 2018 con los cometidos entre enero y febrero de 2019, se puede observar una disminución de 107 casos en este acto criminal. Sin embargo, sigue siendo una cifra muy alta teniendo en cuenta que cada uno de estos decesos, es una pérdida para una familia, porque era un hijo, hermano, padre, madre, etc. de otra persona que debe padecer el dolor de dicha desaparición.

Esto, es lo ocurrido con nuestro sujeto de investigación, la pérdida de la mayoría de su núcleo familiar lo que genera las incógnitas de ¿Le ha sido posible superar el trauma de la pérdida?, ¿qué motivación o esperanza tuvo para seguir con su vida sin la presencia de esos seres queridos, o si en cambio, su deseo de vida es mínimo?

Son incógnitas que surgen al escuchar que algunas personas después de perder a uno de sus familiares de forma violenta, pueden tomar decisiones que afectan el futuro de sus vidas como autodestruirse o hacer pagar de forma retributiva a aquellos que dieron muerte a su familiar, o mejor aún, a pesar de su pérdida, deciden seguir adelante con un proyecto de vida con sentido.

Dar respuesta a cuáles son esos factores que permitieron que después de perder a sus familiares de forma violenta, enfrentara la vida siguiendo el rumbo de esta y sacando adelante

un proyecto de vida con sentido, a pesar de su pérdida y no dejarse llevar por decisiones de autodestrucción o de hacer pagar de forma retributiva a aquellos que dieron muerte a sus seres queridos.

El conocer esas razones o capacidades es lo que motiva la realización de este trabajo, porque adentrarse a la realidad del individuo que pasó por este suceso traumático de la pérdida de su familia, conocer si este individuo realmente tiene una vida funcional a pesar de la pérdida, y aquellos factores que posiblemente favorecieron el proceso de resiliencia frente al sufrimiento, logrará de alguna manera contribuir a la comprensión de aquellos que han pasado o pasan por algo similar.

Y todo esto se posibilita gracias al compromiso del sujeto de estudio con esta investigación, su presteza para colaborar en la entrevista que permitirá recabar la información necesaria para conocer todos aquellos factores que hicieron parte de su resiliencia frente a la pérdida de sus familiares a causa del homicidio.

Marco teórico

Se hace necesario para una mejor comprensión del lector sobre la temática propuesta en este trabajo, dar a conocer con mayor detenimiento algunos conceptos centrales del mismo, iniciando con el concepto base de resiliencia y todos aquellos factores que pueden contribuir a potenciar esta en un individuo.

Resiliencia

El término resiliencia procede del latín, de resilio (re salio), que significa volver a saltar, rebotar, reanimarse. Se utiliza en la ingeniería civil y en la metalurgia para calcular la capacidad de ciertos materiales para recuperarse o volver a su

posición original cuando han soportado ciertas cargas o impactos (Uriarte, 2005, p.66).

En los años 60, este término es integrado en las ciencias sociales y señala las aptitudes que tienen las personas para recuperarse de forma exitosa de situaciones de estrés, de contextos con altos niveles de peligrosidad, por su situación de pobreza, familias en continuas desavenencias, violencia, entre otras. Rutter, 1993 y Werner 2003, mencionan que el término hace referencia a todos aquellos individuos o colectivos, que tienen la capacidad de disminuir las consecuencias de dichas dificultades y recuperarse con el paso del tiempo de los posibles traumas que hayan generado estas situaciones (como se citó en Uriarte, 2005, p. 66).

Se puede observar en las definiciones anteriormente dadas que, se menciona la capacidad de los individuos para poder ser resilientes en una situación determinada, lo que genera algunas inquietudes como ¿todos los seres humanos tienen la capacidad de ser resilientes? y si no es así, ¿qué es lo que produce dicha capacidad?

Luthar y Zelazo (2003) sugieren que el término resiliente no debería ser utilizado como un adjetivo describiendo una persona sino como un descriptor de perfiles o trayectorias. Esta distinción aseguraría que el término resiliencia no se tomase o considerase como un rasgo individual. La concepción de rasgo ignora los factores contextuales, pero la teoría de la resiliencia incorpora las influencias ambientales y sociales (como se citó en Becoña, 2006, p. 138).

Relacionado a lo anterior, donde mencionan la relación del individuo y su entorno para la resiliencia, hay estudios como el realizado con hijos de madres esquizofrénicas (Garmezy, Masten y Tellegen, 1984; Garmezy, 1991), al inicio de estos, la atención se centraba en el individuo particularmente, en su nivel de autoestima y competencias personales, sin embargo,

con el desarrollo de las investigaciones, se percataron que no solo estos aspectos fortalecen o activan las capacidades del individuo para la resiliencia, sino que también, entran a participar otros factores como lo son la familia, el entorno social y cultural del individuo (Werner y Smith 1992) (como se citó en Villalba. 2003).

Ahora bien, la definición encontrada sobre el término individuo se refiere a “lo que no puede ser dividido. [...] una unidad independiente (frente a otras unidades) o de una unidad elemental (respecto a un sistema mayor)” (Pérez y Gardey, 2011, párr. 1) y relacionándolo con el párrafo anterior donde se menciona que no solo es el individuo o ese ser independiente el que tiene la fortaleza para continuar adelante a pesar de las situaciones adversas, sino que, es con apoyo o interacción de un sistema mayor como su familia, que puede superar los obstáculos, se entra a hablar no solo de los factores internos (personales) sino también de los factores externos (familia y sociedad) que favorecen la resiliencia.

Como lo mencionan Wagnild y Young (1993): Distintos investigadores conceptúan la resiliencia como la suma de factores individuales, familiares y sociales, así como una función de factores de protección compuestos de recursos personales y sociales. La base de la resiliencia también ha sido descrita como consistente de atributos disposicionales, uniones familiares afectivas y apoyo externo (como se citó en Becoña, 2006, p. 129).

Factores internos (personales)

Como hemos venido observando, se ha dicho en repetidas ocasiones que la resiliencia se potencia en capacidades individuales, teniendo eso en mente, entraremos a definir los factores personales que algunos teóricos mencionan hacen parte de la resiliencia, tales como:

Sentido de vida: Para Viktor Frankl (2015) en su libro “El hombre en busca de sentido” menciona que la vida humana siempre tiene un sentido de vida, y este a su vez puede incluir el

dolor, la angustia, las carencias y hasta la muerte. El sentido de vida no es hallar el placer o eludir la aflicción, sino encontrar el sentido a la vida aun en medio de dicha aflicción (p. 111). Frankl dice que el ser humano no debería preguntarse sobre cuál es el sentido de su vida, sino más bien, entender que es la vida quien lo interroga a él en cada situación vivida, en la cual debe responder de la forma más responsable posible (p. 137).

La introspección: Alude a la examinación de los razonamientos, sentimientos y conducta propios, de manera tal que se facilite la toma de decisiones. Al reconocer las fortalezas y aspectos de mejora en la personalidad, se podrá tener una mayor capacidad para enfrentar las situaciones complejas (Mateu, et al. 2009, p. 239).

La independencia: La capacidad para delimitar hasta dónde llegan los demás en relación con uno mismo, emocional y físicamente sin incurrir en el aislamiento (Mateu, et al. 2009, p. 239).

La iniciativa: Es plantearse objetivos y cumplirlos de manera óptima y cada vez, aumentar el nivel de exigencia dando el mejor rendimiento. Esto genera una capacidad de enfrentarse a las dificultades y mantener el control sobre ellas (Mateu, et al. 2009, p. 239).

El humor: Hallar lo divertido del momento o situación difícil, esto facilita un poco la realidad de dicha situación, tratando de encontrar aspectos graciosos en la misma. (Melillo et. al., 2004, p. 288).

En palabras de Viktor Frankl (2015) en su libro “El hombre en busca de sentido”

El humor es otra de las armas del alma en su lucha por la supervivencia. Es sabido que el humor, más que cualquier otra cosa en la existencia humana, proporciona el distanciamiento necesario para sobreponerse a cualquier situación, aunque sea un instante (p. 74).

La creatividad: Facultad para restablecer el orden, el objetivo y el atractivo de algo a partir de la confusión y la perturbación (Melillo et. al., 2004, p. 288).

La moralidad: Involucrarse con valores sociales que persigan los deseos de bienestar tanto propio, como para los otros. Discriminar sobre lo bueno y lo malo, e inclinarse por lo más conveniente para dicho bienestar (Mateu, et al., 2009, p. 239). Este factor también está relacionado o se puede aplicar a los factores externos a la resiliencia, puesto que, se busca el propio bienestar pero se tiene en cuenta no afectar en el proceso a los demás.

La capacidad de pensamiento crítico: Permite analizar críticamente las causas y responsabilidades acerca de la adversidad que se sufre para proponer modos de enfrentarla y transformarla (Gómez, 2010, p. 29).

Por otro lado, Según Grotberg (2005), para afrontar situaciones difíciles, sobrepasarlas y/o transformarlas, se pueden tener en cuenta componentes de cuatro fuentes; fuentes, que son el resultado de investigaciones realizadas por Grotberg y que, en la interacción de éstas, crean comportamientos resilientes (como se citó en Barranco, 2009, p. 139).

Inicialmente, tomaremos tres de las cuatro fuentes de la resiliencia que se considera hacen énfasis a factores internos que pueden favorecer la resiliencia en un individuo. Más adelante, en los factores externos, se mencionará la otra fuente que hace referencia al apoyo de los demás hacia el individuo. En estas fuentes se reflejan los enunciados que las personas expresaban en el estudio que llevó a cabo Grotberg (como se citó en Barranco, 2009, p. 139-140).

Yo soy:

- Alguien apreciado y valorado por los otros.
- Contento cuando demuestro mi afecto por los demás al hacer algo bueno por ellos.
- Considerado conmigo mismo y con los demás.

Yo estoy:

- Dispuesto a asumir la consecuencia de mis actos.
- Confiado de que todo saldrá bien.

Yo puedo:

- Expresar lo que me atemoriza o me preocupa.
- Examinar la manera de dar solución a mis problemas.
- Aduñarme de mis impulsos cuando quiero llevar a cabo algo peligroso o que no es correcto.
- Elegir el momento adecuado para hablar con alguien o conducirme.
- Hallar a alguien que me auxilie cuando lo requiero.

Se puede observar que, aun cuando esas fuentes hacen pueden hacer un énfasis en la persona, al leer su descripción, menciona las capacidades personales pero en relación con los otros, no desligado de ellos, todo en interacción.

Factores externos (familiares y sociales)

En diferentes puntos de este trabajo se ha mencionado que la resiliencia se potencia en capacidades individuales, pero dichas capacidades surgen también de la interacción con los otros, como la familia y la sociedad. Es por esto que, se hará un recorrido por algunos factores que algunos teóricos mencionan hacen parte de la resiliencia desde la relación con los demás.

Nuevamente, se retoma en estos factores externos a Grotberg (2005) y sus fuentes de resiliencia. Estos recursos externos son **Yo tengo**. Recordemos que estas fuentes aisladas no producen un resultado en el individuo, sino que es la interacción de éstas y las fuentes internas mencionadas anteriormente en los factores internos de resiliencia, las que producen comportamientos resilientes (como se citó en Barranco, 2009, p. 139-140).

Yo tengo:

- Personas en las que confío y las cuales me demuestran su amor incondicional.
- Personas que me ponen restricciones para evitar peligros. Que me muestran por medio de su conducta la manera correcta de proceder.
- Personas que desean que aprenda a ser autónomo.
- Personas que me apoyan en la enfermedad o peligro.

Esto, sigue dando línea a las teorías planteadas inicialmente, donde se menciona que la resiliencia no es una capacidad netamente individual, sino que para que esta se dé, deben confluír varios aspectos o ambientes en el individuo, como el familiar y el social y la interacción positiva de estos aspectos, solidifican las capacidades en el ser humano para ser resiliente.

Por el contrario, si alguno de estos aspectos no se hace presente o lo hace de manera negativa en el individuo, puede ocasionar lo opuesto, que es la autodestrucción de la persona en vez de una resiliencia, aspecto que se tratará más adelante en los factores de riesgo y de protección para la resiliencia o no resiliencia en un individuo.

En lo relativo a la **familia**, una de las definiciones dada en el Diccionario de la Lengua Española (RAE) sobre este concepto es: “Grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas” (2018). Es en ese entorno familiar, desde la crianza, desde la niñez, por ser el más cercano al niño, el más accesible, el que fortalece o no las capacidades del individuo para ser resiliente en un momento dado. Es la interacción positiva y constante con los otros individuos de la familia la que activa en la persona las actitudes y aptitudes para salir triunfante de las situaciones traumáticas.

Lo anterior, hace referencia al **apego o autoestima consistente** que es el cuidado y afecto proporcionado al niño o adolescente por parte de un adulto y que como se menciona en la parte

del planteamiento del problema, es visto como un factor importante para la posibilidad de resiliencia en un ser humano.

El mayor exponente en el tema del apego desde la psicología evolutiva, es John Bowlby quien formula la teoría del apego en el año 1958 después de realizar estudios de privaciones afectivas en la infancia, estudios de formación de vínculos en animales y de darle importancia a la teoría psicoanalítica de Freud, el cual menciona lo relevante que es para el desarrollo del niño en sus primeros años de vida y la relación con la madre, que constituye el modelo de todas las relaciones afectivas posteriores (como se citó en Deval, 2004, p. 195).

La definición de apego desde Deval (2004) “es propiamente un vínculo, una especie de atadura invisible que no puede observarse directamente, que persiste en el tiempo, y que se mantiene en la separación y la distancia” (p. 196).

Ahora bien, el apego seguro según el mismo autor, es aquel que “brinda más confianza en la persona, pues se sabe querida y eso le da seguridad en sí misma y en los otros” (p. 208).

En palabras de otras autoras como González y Paredes (2017), quienes se basan a su vez en la teoría del apego de Bowlby para dar la definición de apego seguro y su relevancia en la posible resiliencia de un individuo, “el buen trato y el cuidado afectuoso en la crianza de niños y niñas constituyen el escenario por excelencia de la salud mental en adultos” (p. 1).

A propósito de lo anterior, Cyrulnik (2018) menciona que, para fortalecer la resiliencia en la persona desde su crianza, la madre o cuidador debe brindar seguridad y esa seguridad parte desde el mismo cuidador, el cual se debe sentir primero seguro él, para transmitir dicha seguridad al niño. A su vez, ofrecer un entorno familiar seguro y una institución educativa que genere confianza. Esa seguridad desde el entorno familiar se da por medio de la comunicación,

el diálogo, por medio de la interacción cotidiana, el compartir tiempo en familia y espacios para el aprendizaje, lo que propicia un vínculo de apego en el sujeto.

Constantemente se menciona que la familia es “el núcleo de la sociedad, la base de la sociedad” y en este caso específicamente, la familia viene a ser la base y el núcleo para potenciar las capacidades que permitan la resiliencia en un individuo. Por otro lado, es también la familia la que puede influir de forma negativa, en la disminución o minimización de dichas capacidades cuando en el entorno familiar del niño se presenta violencia conyugal o hay precariedad social en la familia, porque no se está propiciando el medio de seguridad y confianza que se mencionó anteriormente, por lo que estos aspectos vulneran la capacidad de resiliencia (Cyrulnik, 2018).

La precariedad social constituye un aspecto relevante en este entorno, porque desvía la atención que debe ser para el niño, a los problemas económicos y situaciones a las que estos conllevan a la familia, sintiéndose el niño desprotegido, descuidado o poco amado y evitando que se fortalezca en este la capacidad de resiliencia. En palabras de Walhs (2004) la resiliencia familiar es “Procesos interaccionales esenciales que permiten a las familias soportar y salir airoso de los desafíos vitales disociadores” (como se citó en Barranco, 2009, p. 143).

Hasta el momento se ha mencionado que las capacidades para la resiliencia de un individuo no se dan solo en este como ser independiente, sino con la interacción de la familia y la relación de este con la misma. Si llevamos esto al caso que nos compete y suponiendo que la relación familiar del individuo en cuestión, fue lo suficientemente positiva para la estructuración de su personalidad, de su seguridad, confianza y demás aspectos relevantes para llevar a cabo un proceso de resiliencia en situaciones traumáticas, la pérdida de su propia familia por muerte violenta pudo ser uno de los traumas más significativos y difíciles de sobrellevar.

La capacidad de relacionarse: Es la constitución de lazos afectivos con los demás de forma equilibrada, de modo que se satisfaga la necesidad de afecto propio, pero sin olvidar darse al otro y ayudar en su bienestar. Entre esta capacidad de relacionarse se encuentran las cualidades de empatía o las habilidades sociales (Mateu, et al., 2009, p. 239).

Factores de riesgo y factores de protección

Otros factores que contribuyen a la resiliencia según Henderson y Milstein (2003), son los seis factores que ellos ubican en la rueda de la resiliencia. De esos seis factores, mencionan que tres de ellos permiten mitigar aquellos factores de riesgo del ambiente y los otros tres factores facilitan la construcción de la resiliencia en el ambiente (como se citó en Barranco, 2009, p. 140).

Figura 2. Rueda de la Resiliencia



Fuente: Milstein y Henderson (2003, p. 31).

Brindar afecto y apoyo. Ser un soporte a las necesidades de otros. Esto requiere comunicación continua que permita conocer el motivo de los estados de malestar; dedicación de tiempo para dar solución a situaciones de conducta, centrándose en las fortalezas y no en las debilidades.

Establecer y transmitir expectativas elevadas. En este punto se trata de promover la cooperación centralizándose en las fortalezas de cada persona, evitando la competencia y responsabilizando a cada uno de las obligaciones propias.

Brindar oportunidades de participación significativa. Prestar atención a las ideas de todos para la solución de problemas, estableciendo responsabilidades a cada uno.

Enriquecer vínculos prosociales. Asignar roles importantes para el cumplimiento de tareas como solucionar una dificultad. Esto hace reconocimiento de las fortalezas del individuo, lo que hace que se sienta valorada, mejore su autoestima, y esto a su vez hace que la persona se relacione con otras y con su entorno en igualdad de condiciones.

Fijar límites. Participación activa en la planeación de normas de comportamiento y la forma de hacerlas cumplir.

Enseñar habilidades para la vida. Compartir el conocimiento que se tiene con respecto a las diferentes habilidades que facilitan la relación con los demás, tales como: la cooperación, asertividad, habilidad para la resolución de conflictos, toma de decisiones.

Al leer la información dada en cada factor de la rueda de la resiliencia, podemos observar que todos de una u otra manera, hacen alusión a un otro, es decir, a la interacción con otros. Se enfoca mayormente al fortalecimiento de capacidades en el individuo con miras a la participación social o a la inmersión en la misma.

Según esto, demuestra que para que una persona pueda llegar a ser resiliente o logre disminuir circunstancias de riesgo, debe contar con el apoyo de otras personas, ya sean familiares, amigos o personas allegadas que generen un ambiente de tranquilidad y confianza que le permita con mayor facilidad, pasar las contrariedades de la vida.

Una de esas contrariedades es la muerte y en el caso que compete a este trabajo, la muerte violenta. Según López, la Muerte violenta “se define, con criterios médico-legales, como la que se debe a un mecanismo accidental, suicida u homicida, es decir, que tiene un origen externo. Habitualmente obedece a mecanismos traumáticos o a fuerzas extrañas que irrumpen violentamente en el organismo. (López, 2015, párr. 5)

El hecho de vivir el suceso inesperado de la pérdida de la mayor parte de su familia a manos criminales, no es algo sencillo de asimilar, el individuo para superar este evento —suponiendo que lo haya superado— tuvo que hacer uso de todos o parte de aquellos factores expuestos anteriormente, que le permitieran seguir con su vida, aun cuando ya estas personas no hacían parte de la misma, como hasta ese momento lo habían sido.

Ahora bien, este tipo de crimen del que estamos hablando en el trabajo, es conocido desde el ámbito legal según el Código Penal Colombiano (2000) en el capítulo 2 artículo 103, como homicidio, y las circunstancias de agravación del mismo tales como homicidio culposo, homicidio en persona internacionalmente protegida, homicidio con sevicia, entre otros, mencionados en el artículo 104.

Los autores de este lamentable suceso fueron condenados legalmente por homicidio agravado, pero en el lenguaje del común de la gente se menciona más la acción del hecho, es decir, matar. Utilizar el verbo matar también es correcto ya que la misma definición de homicidio según el código penal es “El que matare a otro” (Art. 103). Algunos otros lo

mencionan como asesinato. Este último término “asesinar” según la RAE se define como “Matar a alguien con alevosía, ensañamiento o por una recompensa” (2018).

Teniendo en cuenta los artículos 103 y 104 del Código Penal Colombiano (2000), el término asesinar está haciendo alusión no solo al homicidio, sino también a las circunstancias de agravación de este, por esto, en dicho código al hacer referencia a este crimen, no aparece la palabra asesinato o asesinar.

Aun así, es un término muy utilizado por los medios de comunicación para dar a conocer este tipo de noticias, es posible que con ello quieran hacer énfasis en la violencia con que se cometen los crímenes o la intencionalidad de los mismos.

Metodología

Enfoque

Para el desarrollo de esta investigación, se plantea el enfoque de tipo cualitativo, porque este permite adquirir información sobre el fenómeno a indagar, en este caso específico, todos aquellos factores que contribuyeron al individuo a la resiliencia frente a la situación de pérdida de su familia, desde el punto de vista de él mismo y no sólo basándonos en la teoría que ya hemos tenido la oportunidad de visualizar.

En otras palabras, según Hernández, Fernández y Baptista (2014) la naturaleza de la investigación cualitativa es la comprensión de los fenómenos indagando estos desde el panorama de los participantes, en su propio entorno y su relación con este (p. 357).

Estrategia

El trabajo investigativo se realizará a través de un método de estudio de caso, que permite recabar información sobre la conducta de la persona en cuestión, como lo menciona Yin (1989) “el método de estudio de caso es una herramienta valiosa de investigación, y su mayor fortaleza

radica en que a través del mismo se mide y registra la conducta de las personas involucradas en el fenómeno estudiado [...]” (como se citó en Martínez, 2000, p. 167).

Al mismo tiempo, el investigador deberá estar atento frente a las apreciaciones que el individuo tenga de sí mismo con respecto a su capacidad resiliente. Para poder valorar y analizar con mucho interés, los factores que contribuyen a dicha resiliencia, comparando lo que dice el individuo con la teoría obtenida.

Técnica

La técnica de investigación cualitativa que se implementa en esta investigación es la entrevista, específicamente, la entrevista semiestructurada, la cual facilitará la obtención de información auténtica por medio del relato del individuo en cuestión. Citando a Campoy y Gómez (2009) “encuentros reiterados cara a cara entre el investigador y el entrevistado, que tienen como finalidad conocer la opinión y la perspectiva que un sujeto tiene respecto de su vida, experiencias o situaciones vividas” (p. 288).

Para la recolección de información de la entrevista que se realice, se hará uso de grabación de audio, que facilite la máxima fidelidad del relato y extraer de este, los datos necesarios para constatar las categorías de análisis que se propondrán.

Población y muestra

La muestra seleccionada para este estudio de caso es un hombre de 33 años de edad, habitante de la ciudad de Medellín, que padeció la muerte de la mayor parte de su familia de forma violenta.

Consideraciones éticas

La investigación hace parte de la profesión del psicólogo en diversos ámbitos, como lo menciona la Ley 1090 de 2006 con la cual se reglamenta la profesión de psicología, algunos de

ellos son el desarrollo de los procesos cognitivos, emocionales, conductuales del ser humano como individuo e inmerso en la sociedad.

Es por esto que, se hace necesario regular no solo la profesión sino también su accionar con los otros, aplicando los conocimientos de forma ética y comprometida, con el ánimo de favorecer y generar un bienestar a las personas, grupos u organizaciones (p. 1).

Se mencionarán de esta Ley algunos artículos que se relacionan con los lineamientos éticos a tener en cuenta al realizar investigaciones, a saber:

Título I, Artículo 1. Definición. Con base en la investigación científica se debe aplicar de forma responsable y a favor del individuo, grupos, organizaciones, para una mejor calidad de vida (p. 1).

Título II, Artículo 2. Punto 9. Investigación con participantes humanos. En el desarrollo de la investigación el psicólogo debe respetar “la dignidad y el bienestar de las personas que participan” teniendo conocimiento de la normatividad para no incurrir en falta alguna (p. 2).

Capítulo VII. Artículo 50. De la investigación científica, la propiedad intelectual y las publicaciones. Nuevamente se refiere a resguardar el bienestar y derechos de las personas que participan de la investigación, basándose en la ética, el respeto y la dignidad (p. 11).

Artículo 55. Los investigadores no pueden permitir que la objetividad de la investigación se vea truncada por presiones o intereses de otros, que desvíen el resultado de dicha investigación para beneficio propio o de alguna organización específica (p. 11).

Durante la investigación se debe tener en cuenta que se está trabajando con un ser humano, que es autónomo de participar o no en la misma y por lo tanto, en cualquier momento puede desistir de su participación, como se mencionaba en los artículos anteriores, se debe velar por el bienestar de los investigados antes que por el resultado de la investigación, o en palabras de

Uribe (2018), “Observamos pues que el conflicto señalado se soluciona reconociendo que la autonomía y la beneficencia del sujeto no pueden ser alienadas por la necesidad de la investigación científica” (párr. 4).

Resultados y discusión

La presentación de los hallazgos se realiza teniendo en cuenta la información adquirida por medio de la entrevista al sujeto del estudio de caso (el cual a partir de este momento lo llamaremos señor D), lo que permite realizar un análisis de cada categoría y subcategoría propuesta en la matriz de categorías (ver anexo 2), las cuales fueron resultado de la teoría consultada con respecto a los factores resilientes.

De esta manera, se interpreta toda la información de modo que se pueda alcanzar el objetivo general de este trabajo que es “conocer los factores que contribuyen a la resiliencia en un individuo que padeció el homicidio de su familia” o por el contrario, llegar a la conclusión que en el señor D no se cumplen estos factores y que no ha podido recuperarse de dicha pérdida.

Han pasado seis años del asesinato de la familia del señor D; en la actualidad tiene 33 años de edad, labora y es una persona funcional. Su familia se compone de su esposa y su hija de 11 años de edad y también se responsabiliza de su hermano menor, único sobreviviente de la tragedia, aunque no vive con él.

Factores internos (personales)

Sentido de vida.

El señor D menciona que la Fe en Jesucristo y en la Virgen María fue ese motor que le ayudó a salir adelante después de la adversidad, aunque hubo momentos en donde cuestionó la situación, del por qué perdió su familia de esa manera, por qué a todos ellos, luego lo aceptó

como una realidad de la vida, algo que tenía que ocurrir de ese modo y siempre tuvo presente ese poder supremo junto a él para fortalecer su vida.

Pues, más que todo principalmente es la fe, tener la fe plenamente en Jesucristo, en Dios y tener el pensamiento puesto hacia la virgen María sobre ese flagelo que a ella le tocó vivir también, y lógicamente también a Jesucristo tenerlo como plenamente muy presente en estos casos, pues que fue lo que a mí me ayudó mucho también. (Señor D)

Recordemos que Lecomte y Vanistendael (2004) mencionan la fe como uno de los recursos del individuo para darle un propósito a su vida, de modo tal que pueda sortear las dificultades y continuar adelante con la misma (p. 95).

Teniendo en cuenta el testimonio del señor D y relacionándolo con la teoría propuesta se puede decir que el señor D cumple con este factor resiliente en la aceptación de la pérdida de su familia.

Otro recurso que hace parte de ese sentido de vida y que es mencionado en la entrevista, es el sentido de realidad, ser consciente de lo que está sucediendo, “Yo miro la vida desde un punto de vista tan real, que simplemente le doy esa explicación, o sea, que es mirar la vida real como es” (Señor D).

Lo anterior apunta a lo que Victor Frankl (2015) menciona con respecto al sentido de vida, que es entender que la vida es quien interroga al ser humano en cada situación que se presenta y en la cual debe responder de la forma más responsable posible (p. 137).

Introspección.

En este aspecto, se cuestionó al señor D sobre aquellos pensamientos y sentimientos que tuvieron lugar después del asesinato de su familia y la abstracción que hizo de estos, con el fin de

verificar si ha hecho reflexión sobre los mismos, de tal modo que, esto le facilitara la toma de decisiones o enfrentar de mejor manera su pérdida (Mateu, et al. 2009, p. 239).

En su relato, el señor D menciona que los sentimientos más recurrentes fueron el “sentimiento de tristeza, de rabia, de odio, de resentimiento” y el pensamiento de venganza “la tentación de de uno ver ahí el, el, el verdugo y uno uy aquí lo tengo, entonces, es esa tentación por ese lado, de venganza” (Señor D).

La reflexión que expresa luego de hablar de sus sentimientos, es sobre la finitud de la vida por causas externas, “Ya siente uno también que posiblemente uno pueda fallecer también por medio de, de manos humanas, ya no piensa uno tanto como en una, en un fallecimiento por enfermedad, sino que uno llega, bueno, posiblemente uno fallezca por causas humanas” (señor D).

Lo que deja entrever que hasta antes de la muerte de su familia, solo contemplaba la posibilidad de fallecimiento por causas naturales. Otra reflexión que da es sobre el pensamiento de venganza y las consecuencias que esto traería para él, de llevarlo a cabo.

Es más consciente de que si yo obraría igual que, que estos verdugos, ya estaría yo en el lugar de ellos, estaría yo frente a un juez, en un juzgado, detrás de una reja. Estaría yo en la misma situación de ellos, entonces ehhhh, no sería bueno uno repetir una historia por venganza, porque entonces estaría uno retrocediendo” (Señor D).

Con lo anterior, el señor D denota la importancia de seguir adelante, lo cual no quiere decir que no le importe lo sucedido, sino que, deja todo en manos del sistema judicial y él se aparte de ese pensamiento de represalia a los asesinos de su familia.

Independencia.

Con respecto a este factor, el señor D afirma en su discurso reconocer los límites hasta donde una persona llega con respecto a él, donde el otro puede empezar a incomodarlo, sin embargo, no da a conocer a la otra persona dichos límites o la incomodidad que siente, y lo alude a su timidez.

Yo tengo que decir que yo en cierta manera soy muy tímido, si yo soy muy tímido para (risa), para decirle a una persona así tan real para decirle a una persona no, no me gusta esto, cierto. En ese sentido yo soy muy tímido, Yo no, más bien hago, hago fuerza como, de pensamiento como para que la persona la intuición le llegue. (Señor D)

Si aducimos al postulado teórico de Mateu, et al. (2009), ellos mencionan que la independencia es la capacidad de delimitar, no solo de reconocer los límites, sino también, de hacerlos explícitos (p. 239). En consecuencia, el señor D, estaría faltando a este postulado porque aunque reconoce que hay ciertos límites entre él y los demás, no los manifiesta, permitiendo posiblemente que estos sean sobrepasados reiteradamente.

Iniciativa.

A la pregunta con respecto a la consecución de proyectos o ideas de su parte, el señor D, hace referencia a un proyecto que ha tenido desde antes de la muerte de sus familiares.

Pues, las ideas antes del suceso de mi familia, yo siempre pensaba que bueno tener un negocio, o una panadería, pero entonces en ese tiempo, yo pagaba arriendo, entoes yo ya estaba con mi esposa, la idea principal era poder conseguir primero una casa, entonces ese era el objetivo, tener una casa, poder tener un negocio y poder estar uno muy contento y muy feliz con el papá, la mamá y lógicamente, mi esposa. (Señor D)

Hasta el momento, estos proyectos no se han llevado a cabo y el argumento que menciona, es que es un proyecto a largo plazo, porque se requiere mucho dinero. También, relata que está haciendo algo para poder alcanzar esa meta, “Yo lo empecé a hacer hace como tres años, empecé a tener ahorritos”.

En el relato del señor D no se vislumbran otros proyectos o motivaciones, solo el de construir una casa y tener su propio negocio, aunque si hace énfasis en que quiere adquirir esto no solo por bienestar propio, sino también, el de su familia.

Si nos ceñimos a la teoría, el señor D no estaría alcanzando la definición que se da del factor de iniciativa porque, en ese factor se resalta que es la no es solo proponerse metas, sino la obtención de las mismas y cada vez, exigirse más a sí mismo. (Mateu, et al. 2009, p. 239).

Ahora bien, es difícil concluir que no tenga iniciativa en su vida, solo por no obtener el proyecto que desde hace ya más de seis años se ha propuesto, se tendría que indagar que otras metas, en otros aspectos de su vida, se ha propuesto y si las ha llevado a cabo o no.

Humor.

En este aspecto, al cuestionar al señor D sobre los momentos felices que pueda recordar que haya tenido después de la pérdida de su familia, él hace mención de un viaje que realizó con su familia a la costa y los sentimientos que este viaje produjo en él.

Compartir con la familia en la costa, visitar el mar que nunca lo había conocido, pues eso fue, mejor dicho, espectacular. Eso fue lo, lo mejor que pude conocer. Estar allá con el hermano mío, mi esposa y la hija mía y, y gritar, estar en el mar y gritar en el mar ¡viva Jesucristo! ¡Gracias a Jesucristo estoy aquí conociendo el mar! Y tiré el agua pa´rriba y como, conociendo el mar. (Señor D)

A medida que daba a conocer esta parte de su vida, no se notó en el señor D tristeza o nostalgia por no haber compartido ese espacio con sus padres, lo contaba con mucha efusividad, lo que destaca que realmente lo disfrutó. En palabras de Frankl (2015), “El humor [...] proporciona el distanciamiento necesario para sobreponerse a cualquier situación, aunque sea un instante (p. 74).

Hay un aspecto que llama la atención en el relato del señor D, y es que al mencionar a las personas que le acompañaron en el viaje, antepone a todas ellas a su hermano, antes que a su hija y a su esposa. ¿Podrá representar esto que sienta más responsabilidad o cercanía con su hermano, que con los demás miembros de su familia?

Creatividad.

El señor D refiere que cuando sus padres estaban con vida, eran muy unidos a sus familias y realizaban reuniones en su casa con todos ellos, sin embargo, él no participaba mucho de las mismas, por tanto, a la pregunta de si hizo algo por mantener unida a la familia después del suceso, respondió que no, que habla con algunos de sus familiares de vez en cuando por medio de llamadas, pero no ve la necesidad de estar tan cercano a ellos.

Con respecto a su núcleo familiar menciona que:

No pues a ver, ahí lo que a uno te toca hacer es ya enfrentar esa realidad y saber que uno tiene su esposa y tiene su hija y uno no los puede dejar tirados, ¿cierto? Uno tiene que manejar esa perspectiva en medio de un dolor, y lógicamente si hay momentos, hay momentos turbulentos dentro de ese parte nuclear, familiar digo. (Señor D)

El señor D mantiene presente aun en medio del dolor que por muy difícil que haya sido el momento, tiene dos personas que son su responsabilidad, y no debe desentenderse de eso.

Moralidad.

Con relación a este factor, el señor D describe una situación con su hermano en donde tuvo que tomar la decisión de dejarlo ir a vivir con una familiar por el bienestar de él, dado que, por sus ocupaciones y la responsabilidad con su familia, no podía ofrecerle una mejor estabilidad.

Mirándolo desde un punto de vista ahora ya más cuerdo, veo que la mejor decisión que pude haber tomado y que fue pues digamos que gracias a Dios y a la vida y al tiempo, fue después de un tiempo que estuvo conmigo, enviarlo con su madrina, prima hermana también a la vez, allá en la costa. Allá lo tienen muy bien, eeh está muy avisado, muy grande, yaaa, anteriormente a él le costaba tomar decisiones, pero entonces al estar allá, con la ayuda que allá le brindaron, eso le sirvió mucho a él, entonces por ese lado me siento agradecido, tanto con la prima mía, el esposo de mi prima, mis primos, agradecido con Dios, con la vida y con el tiempo. (Señor D)

Además, refiere que a su hermano le afectaba mucho seguir viviendo en el lugar donde ocurrieron los hechos, porque como el señor D lo expresa “pienso que fue algo muy traumático que él se fuera a vivir conmigo a la misma casa del suceso, meterlo en un colegio y que los amigos le le le le le preguntarán sobre el tema” (Señor D).

Con esto, el señor D da a entender que las personas que conocían a su hermano y lo sucedido, le preguntaban sobre esto, no por un sano interés de ayuda o cooperación, sino, por un interés morboso de enterarse por su boca de los hechos.

Esto da cuenta de que puso por encima de sus deseos, el bienestar de otros, en este caso específico, el de su hermano.

Capacidad de pensamiento crítico.

En este apartado, el señor D la única referencia que entrega con respecto al cuestionamiento de si pensó o realizó alguna actividad o forma de mejorar la situación, es que él mismo debe ser el que encuentre una posible solución a un problema, que él es quien debe reflexionar sobre las situaciones que se le presentan y buscar la mejor solución para las mismas.

No, no. Yo sí le comenté, pues, mirá me pasa esto y esto, pero, pero yo pienso que, a ver que opciones le dan a uno, pero pienso que la decisión frente a las dificultades tiene que tener uno es el criterio y la posibilidad de poder uno tener como remediar esa dificultad que uno tiene, y el porqué de esa dificultad. (Señor D)

Teniendo en cuenta lo que Gómez (2010) con respecto al pensamiento crítico, el señor D, se ajusta a esta capacidad, porque aunque menciona que es posible que se remita a otras personas para escuchar sus opiniones frente al tema, es él quien debe analizar bien la situación y la causas de la misma, para tomar una decisión acertada a partir de esto (p. 29).

Las siguientes categorías (responsabilidad de los actos, optimismo, asertividad y expresividad), fueron extraídas de los enunciados de tres de las cuatro fuentes de la resiliencia propuestas por Grotberg (2005) que tienen que ver con los factores internos del individuo.

Responsabilidad de los actos.

En relación a este punto, el señor D menciona:

Claro, eh, yo desde pequeño aprendí muchos valores por parte de mi mamá, pues de mi papá y era que uno tenía que hacerse a cargo o responsable de lo que uno hace y yo siempre me he hecho responsable de un daño que haga, no le

puedo dar la espalda, ni puedo salir corriendo, sino que tengo que enfrentarlo siempre y cuando sea yo el que lo haga.

En la respuesta del señor D, Se puede deducir que, desde la infancia, ha asumido las consecuencias de situaciones desagradables que se han generado por iniciativa de él, y esto por las enseñanzas dadas por sus padres. Teniendo en cuenta esto último, se puede también incluir o tomarse en cuenta dicho aporte para la categoría de aprendizaje, que hace parte de los factores externos, porque allí el señor D hace referencia a la educación de valores, recibida por sus padres.

Ahora bien, al final del relato, el señor D menciona que se responsabiliza de sus acciones, “siempre y cuando sea yo el que lo haga”, al cuestionarlo sobre si es otra persona quien cometa el “daño” y él es inculpaado de esto, ¿qué haría al respecto?, su respuesta fue “No, a uno si le da rabiecita, pero, pero cuándo las personas o la misma vida es tan injusta uno tiene que quedarse callado”.

Con lo anterior, reafirma el señor D su postura frente a la delimitación de su espacio, como lo mencionó en la categoría de Independencia, se le dificulta tomar una postura firme frente a otros, lo que puede facilitarle a los demás sobrepasarse con él y abusar de esto.

Optimismo.

El señor D apunta que “hay que pensar positivamente en la vida”, luego de hacerle la pregunta de si piensa de manera positiva en los momentos de dificultad. Y el ejemplo que trae a su relato es sobre la situación de violencia que ha presenciado desde pequeño en la comuna donde vive. Información que también es importante anotar en la categoría de los factores externos que favorecen o desfavorecen a la resiliencia.

Yo vengo, yo vengo pues de un barrio donde ha sido el conflicto muy fuerte, debido a eso, pues uno de pequeño viendo asesinar gente, viendo hombres armados con fusiles, 38, pues uno siempre va a tener la mentalidad, de, de, de, como negativa, cierto, frente a esos temas. Pero hay momentos donde uno dice elimine esos pensamientos y traiga lo positivo, hay frases que yo he escuchado en YouTube y dice que lo que uno piensa muchas veces atrae uno eso. Y yo entonces en esos momentos, yo cambio el pensamiento por algo positivo. (Señor D)

El señor D en esta subcategoría menciona en general la ola de violencia que ha presenciado desde su infancia en el barrio donde reside y manifiesta que, inicialmente el pensamiento sobre el futuro no es el mejor, es desesperanzador, pero luego hace una reflexión que le motiva a cambiar dicho pensamiento por algo positivo. Porque considera que esto atraerá un mejor porvenir, que ver las cosas desde una perspectiva pesimista.

Asertividad.

El señor D nuevamente apunta que le es dificultoso decirle a los demás lo que piensa, siente u opina, al preguntarle cuándo no está de acuerdo con algo o alguien se lo dice, de una manera amable, pero directa, sus palabras fueron “ser tan directo me cuesta”. Él hace una relación entre esto y la crianza que tuvo, además, lo sigue atribuyendo a una incapacidad por timidez. “Aaahh por, por lo tímido que soy y pienso por, pienso también que, que sobreproteger tanto a un niño es hacerle un mal también a él y pienso que eso fue lo que me sucedió a mí” (señor D).

Al hacer énfasis en lo que el señor D menciona como sobreprotección de sus padres se puede decir que esto es un aspecto negativo para facilitar que una persona sea resiliente debido a que se evita constantemente que dicha persona afronte dificultades y tome decisiones, en

palabras de Oriol-Bosch (2012), “[...] ni la sobreprotección parental ni la evitación de riesgos son de utilidad, en tanto que la exposición a retos, riesgos o adversidades a las que se puedan hacer frente sí desarrollan la resiliencia” (p. 1).

Expresividad.

Este subcategoría se relaciona con la anterior y también, con la subcategoría de independencia, porque todas ellas apuntan a la capacidad que tiene el individuo para hacer conocer al otro lo que piensa, siente, o demarcar los límites personales. El señor D en su respuesta a sí expresaba sus sentimientos y emociones, dice lo siguiente: “Pues, ehhh yo expreso los sentimientos con alegría, afecto con alegría y, lógicamente, con caricias también, entonces yo creo que es una forma de expresar afecto, pues, pero con respeto claro”.

Como se puede observar, su respuesta se refiere a todos aquellos sentimientos catalogados como positivos o agradables, pero al cuestionarlo con respecto a los opuestos, esta fue su respuesta:

Pues los que, los que no me gustan, pues, tiene uno que portarse serio. Si, pues yo pienso que a mí no me, muy maluco yo pienso que incomodar a una persona, pienso que a uno le incomoda, diciéndole algo, por ejemplo, diciéndole, no me gusta que esté sentada ahí. Pienso que eso es incómodo tanto para ella como para uno. (Señor D)

Al igual, que en las anteriores subcategorías relacionadas a esta (independencia, asertividad), se puede visualizar una correlación en las respuestas dadas por el señor D, porque encontramos que no se le facilita expresar a otros, las situaciones que le molestan, incomodan o generan inconformidad.

Factores externos (Familiares y sociales)

Crianza.

Lo primero que el señor D menciona con respecto a la relación con sus padres es que “era muy rebelde con ellos desde pequeño” y esa rebeldía se debía más que todo, en el aspecto educativo.

Yo en cierta manera era muy disciplinado, me gustaba tener una buena disciplina en el colegio, pero no me gusta hacer las tareas, si a mí me dan, me decían lleve las tareas para la casa, me daban las tareas, pero, pero, o sea, yo no las hacía, pero entonces mi mamá me decía, hacé esta tarea D, ya voy, hacé esta tarea D, que ya voy, no, entonces tin, una pela, entonces lógicamente con esa pela más rebelde me ponía, no la hacía

En otros aspectos, como acatar órdenes que no fueran acerca de realizar las tareas de la escuela, el señor D refiere que era muy obediente y relaciona dicha obediencia con mostrar afecto, más que con el respeto a sus padres. “Bueno, obediente si era yo, yo era muy obediente. Mi papá y mamá pues me expresaban cariño mucho, y yo también. Entonces era si mucho afecto” (Señor D).

Recordemos que el señor D, en la subcategoría de asertividad mencionó que era muy sobreprotegido por sus padres y que eso pudo generar en él la timidez a la que indica frecuentemente. En esta subcategoría sobre la crianza, vuelve a surgir el tema de la sobreprotección y da ejemplos de por qué considera que era sobreprotegido por sus padres.

Por ejemplo, yo iba a salir por ejemplo a pasar la calle, y no, no no, no pase la calle, no, no, no, no, o iba por ejemplo a coger esto y no, no, no, no coja eso. Entonces, ya de tanta protección, no, de pronto daño eso; entonces, yo pienso que eso es muy

bueno, pero hace mucho daño tanta sobreprotección de un niño. La otra vez, cuando mi hermano estaba muy pequeño y fui a una terapia psicológica con él y al hermano mío le dio ganas de vomitar y yo cogí papel higiénico y me fui con él para el baño, y el psicólogo me dijo venga, venga, eso no lo puede hacer usted, usted no puede sobreproteger a su hermano, tiene que dejarlo que él tome decisiones. Y pienso que, eso es lo que a mí me pasó, yo no tomaba propias decisiones, sino que mi mamá y mi papá, tomaban decisiones sobre como, mueva este vaso para acá, entonces si no me daban la orden, yo no lo movía. (Señor D)

Vemos en el discurso anterior que el señor D menciona que fue muy sobreprotegido por sus padres, porque no hacía nada que ellos no le dijeran que hiciera y relaciona estos eventos del pasado, con una situación con su hermano, queriendo demostrar con esto, que él estaba repitiendo la misma situación con su hermano.

Esto, a lo que el señor D llama timidez, podría interpretarse como inseguridad, generada por la restricción constante de sus padres, de tal manera que, como él lo dice “mi mamá y mi papá, tomaban decisiones sobre como, mueva este vaso para acá, entonces si no me daban la orden, yo no lo movía”, no tomar sus propias decisiones, sino que eran sus padres los que decidían por él.

Ahora bien, hay que apuntar que esto que el refiere fue en sus años de infancia, porque al llegar a la adolescencia, su forma de comportarse con respecto a sus padres cambia debido a la rebeldía que se presenta en esa edad. El señor D relata que normalmente se mantenía en su casa, cerca de sus padres, pero a partir de esta edad, el señor D comenzó a emanciparse de su familia porque consiguió un grupo de amigos, por lo que se empezó a alejar de sus padres.

Siempre fue así, claro. Hasta, hasta un tiempo que ya tuve yo como 15 o 16 años y entonces un primo mío me invitaba a salir a la calle y salía con él. Entonces,

me iba pa' las calles, ehhh jugaba con mis amiguitos y tenía amigos que me decían D venga vámonos pa'l Estadio, no mi mamá no me deja. Aahhh usted le tiene miedo a su mamá, ve, ve. Aahhh si hermano, le tengo miedo a mi mamá, y entonces ya empecé a conocer muchos amigos, ya mi mamá salía a buscarme porque ya empecé ya a estar más en la calle; entonces, empezó a llamarme más la atención, pero yo no a pararle bolas a ellos, no que cuentos de pararle bolas a ustedes. Entonces a mí me decían, dijo una vez el mismo primo mío, a este porque yo lo saqué de la casa o sino lo estaban era criando como un... ¿cierto?.

(Señor D)

Al preguntarle con quién sentía mayor afinidad si con su madre o su padre, el señor D responde que con ambos y que a ambos los respetaba mucho; en la niñez le contaba las cosas que le sucedían a su madre, pero a medida que fue creciendo, no le contaba nada, más que todo lo hablaba era con sus amigos. “Hasta un punto donde ya, ya no les contaba pues como nada, sino que, ya ahora con amigos y todo eso” (Señor D).

Con respecto a su padre menciona que imaginaba con tenerlo siempre en casa, es decir, que su padre no tuviera que ir a trabajar y estuviera siempre a su lado, como lo hacía su madre.

Siempre los quería tener al lado mío, mi papá trabajaba y yo, cuando trabajaba en una fábrica, yo quería soñar que mi papá tuviese un empleo propio de él, donde pudiera estar con nosotros y pues, así se dieron las cosas a un largo plazo, tuvo su microempresa, ehhhh pudo estar ahí con nosotros y gracias a Dios pues, esa microempresa nos, con eso nos cuidó. (Señor D)

En lo relacionado con el sentimiento de seguridad en su hogar, el señor D expresa que se sentía querido por sus padres y seguro con ellos, de tal forma, que relata el entorno en el que vivió y que gracias a sus padres, no sentía que este le afectara tanto.

Porque el acompañamiento pues de los padres, la persona de la madre mientras que el papá está trabajando estar pendiente del hijo, pues, creo que eso es fundamental, cierto. Dentro de un entorno donde, donde se ve en cierta manera delincuentes o grupos armados ilegales, como en el tiempo las milicias populares del pueblo, ehhhh que andaban por el barrio, y en cierta manera hacían presencia ahí y no podía ver, pues, gente que le gustara los alucinógenos en ese momento y pasaban preguntando por personas pues, para asesinarlas, eso sí me tocó, pues, presenciarlo o a mí. Ehhhh me tocó presenciar asesinatos, me tocaba escuchar cuando mataban a una persona y la bajaban arrastrando por la calle, ehhhh, balaceras me tocó presenciar y bastantes, y en, pero así que, que me haya afectado, no.

Recordemos que Cyrulnik (2018) menciona que la seguridad en el entorno familiar también se propicia por medio de la comunicación, el diálogo; y con respecto a este aspecto, el señor D menciona que la comunicación entre sus padres y él era muy asertiva, pero al dar la explicación de esa asertividad, se puede observar que no se daba espacio para el diálogo, sino que era una comunicación de tipo unilateral, más que bilateral.

Pues, era una comunicación muy asertiva, ellos me, me decían D usted no sale, yo no salía, o D eh vaya hágame un mandado, pues yo lo hacía. D vámonos para un parque, yo me iba con ellos, hasta cierto tiempo, cierto. (Señor D)

Retomando lo que hasta ahora se ha escrito con respecto a la parte de comunicación, el señor D considera que la comunicación con sus padres en su infancia fue buena, aunque esta, según lo que hemos visto, se resume en acatar normas y órdenes de su parte; hasta la adolescencia que se desentiende de esto y busca compañía en sus pares.

En ningún momento da referencia de compartir un diálogo con sus padres sobre algo que le ocurre a él o a ellos, solo menciona las directrices que normalmente le daban para su modo de comportarse.

Por esa razón se le cuestiona con respecto a si se comunicaban entre ellos sentimientos o posibles dificultades que tuvieran, a lo que el señor D responde “No, esa comunicación no, eso sí era entre ellos”.

Al cuestionar al señor D sobre la posibilidad de regresar el tiempo y cambiar algo en la relación con sus padres, el responde que le hubiera gustado apoyarlos más en el negocio, en las planes de construcción que tenía su padre y tener la oportunidad de pasear con ellos.

Poderles haber ayudado mucho más en la microempresa, eso sí, yo sí lo he analizado mucho y poder hacer, sacar adelante también los pensamientos de construcción de que tenía mi papá y, poder tener haber podido conseguir un carro, haber salido con ellos para Barranquilla, Cali, haber podido compartir con ellos bastante tiempo. (Señor D)

En ningún momento, durante este relato, el señor D se le vio afligido, nostálgico o triste por lo que estaba diciendo.

Hay algo que genera inquietud en lo que se tiene del relato del señor D, más que todo lo relacionado con la crianza y la familia y es que no menciona a su hermana en este. En toda la entrevista, el señor D solo menciona a su hermana y su sobrina en el inicio de la entrevista, en la

parte de la subcategoría de sentido de vida, de allí en adelante no las vuelve a mencionar, lo que es algo extraño porque ellas también fueron asesinadas, al igual que sus padres.

Es posible, haciendo un análisis del discurso, que esta supresión de su hermana y su sobrina en todo el relato, sea porque hablar de ellas es mucho más doloroso para él, que el referirse solo a sus padres, o que la muerte de ellas le haya impactado mucho más.

Aprendizaje.

El señor D se había referido un poco sobre este tema, en la subcategoría de crianza, al mencionar que cuando niño y adolescente no le gustaba la escuela, y por este hecho, repitió varias veces los grados de la escuela primaria.

Que yo me acuerde eso fue mucho en el colegio pasó mucho. Queee, yo, no me vas a creer, pero (risa) eso, mejor dicho, yo casi me jubilo en la escuela. (Risa). Primero lo repetí dos veces, el segundo como 3, el tercero 2, el cuarto me lo regalaron, El quinto lo perdí, y hasta que perdí quinto otra vez, entonces lo repetí. Hasta que una vez estaba jugando yo bolitas y sube alguien que ya había estaba en bachillerato, un compañero que había sido de primaria y yo estaba con la camiseta de la escuela y me dice ¡Ay ve! este niño todavía en la escuelita, entonces me achanté.

Al referir esa parte de su historia, generó inquietud en cuanto a si el hecho de perder tantos grados y repetirlos, no fue debido a algún tipo de problema cognitivo, de atención o de aprendizaje, pero al cuestionarle la razón de tantas repeticiones, solo mencionó que era porque estaba más interesado en jugar con sus compañeros y amigos, que en hacer las tareas “Pero de las cosas que uno tiene en la mente de niñez que es jugar, a mí no me entraba el estudio pensando en el juego” (Señor D).

Luego, relata que validó quinto de primaria y cursó hasta el grado noveno, en ese momento, por voluntad propia, si le gustó estudiar y menciona que los profesores le decían lo inteligente que era “si, me gustaba el colegio (risa). Bueno, después de que fui yo consciente me gustó mucho el colegio y en la validación, me iba muy bien y los profesores me expresaban que era muy inteligente” (Señor D).

El señor D hace una reflexión sobre la importancia del estudio para una mejor calidad de vida en el aspecto laboral y que eso se lo recalcan mucho sus padres cuando era niño; sin embargo, en ese momento, él no lo visualizaba de esa manera, porque a futuro se proyectaba con su propio negocio, muy posiblemente por imitación de su padre, en este sentido.

A mí me decían mucho que había que estudiar que, porque más adelante eso iba a ser muy necesario, pues porque por estar en un trabajo donde todo iba a estar sistematizado eso me lo decían mucho a mí, pero yo nunca me veía en un futuro en una oficina no. Yo, yo pensaba era no yo trabajaría de cuenta mía, pensé yo, algún tiempo pues creo y nunca me veía yo en un futuro desde niño, que yo quisiera hacer algo, no, hasta ahora que ya uno se vuelve adulto y después le dicen a uno y ya uno cae en cuenta de lo que le decía el papá y la mamá, que había que estudiar porque si no los trabajos iban a ser mucho, mucho más duros y lógicamente sí, yo no digo pues, yo no voy a decir que trabajar construcción es un trabajo pues que no sea de honra, pero creo que si uno hubiese estudiado, hubiese cambiado mucho la situación actual, claro

A su vez, él también reflexiona sobre lo diferente que sería su situación laboral actual de haber estudiado como sus padres se lo indicaban.

Otra instrucción que recibió el señor D en el transcurso de su adolescencia, fue trabajar con su padre, debido a que no quiso seguir con sus estudios, su padre “lo llevaba a trabajar vendiendo paletas por el Estadio” (Señor D), para que no estuviera todo el tiempo sin hacer nada. Se observa a medida que el señor D cuenta esta experiencia que lo hace con una sonrisa y un tono de orgullo, no con antipatía o fastidio, lo que hace pensar que disfrutaba el hecho de estar realizando esta actividad con su padre.

Otra práctica de vida que informa el señor D, y que ya se había mencionado un poco en la categoría de crianza, es el haberse liberado de la autoridad de sus padres, por el hecho de estar más tiempo con los amigos del barrio. Al parecer, esto le dio más autonomía lo que pudo facilitarle la toma de decisiones, que posiblemente no eran las más acertadas por el tipo de amigos y actividades que realizaban; aun así, obtuvo diferentes aprendizajes del que hasta el momento había tenido, frecuentó otros espacios y otras personas (pares) con los que sentía afinidad.

Claro, claro que sí. Fumé marihuana con ellos, tiré perico. Fueron las únicas drogas que, también había un amigo que hacía aguardiente, tomaba aguardiente con, con él, no mucho, porque usted sabe que esos aguardientes son muy malos y tomaba uno y eso le quemaba la boca, entonces, por ese lado, no. Pero si fumé mucha marihuana y tiré perico y ve uno que las amistades muchas veces sirven para bien y para mal, pienso que uno tiene que aprender a elegir quiénes son las amistades de uno. (Señor D)

Se puede apreciar la abstracción que hace el señor D con respecto al tipo de amistades que se puede tener en la vida y que, como sean estas, aportan a un mejor futuro o por el contrario, a la autodestrucción.

Si, ese tipo de amigos. Hay otros, hay muchas clases de amistades, hay amistades con las que uno se relaciona y uno ve por ejemplo que son estudiosos, otros emprendedores, otros perezosos, entonces yo pienso, ahí es donde yo digo que uno tiene que aprender a conocer y a escoger las amistades, escoger los que son emprendedores los que son buena gente, y no mirar al que está en el fango, porque el que está en el fango si uno se le pega a él, uno cae en el fango también.

(Señor D)

Continuando con el tema del aprendizaje no formal, actualmente, el señor D en su tiempo libre, se ocupa de aprender el idioma inglés, y la razón que lo motiva es el gusto por este idioma. No estudia el idioma en una Institución en particular, sino de manera autodidacta y empírica, menciona que lo practica con los extranjeros que se encuentra por la calle y considera que no es necesario estar en una academia para aprender a hablar este idioma.

Yo pensaba que el inglés era aquí en Colombia, pues, para mí, muy difícil de aprender, porque tenía que estar yo desde pequeño estudiando o si no estudiando, estar en un país de ingleses y pues, yo creo que no, no, no sé inglés a la perfección, pero lo entiendo y pienso que me he superado, pues frente a mí mismo frente a ese tema. Es más, tengo la habilidad de ver una persona estadounidense y acercarme a él y conversar con él y sostener una conversación con él. (Señor D)

Como se ha podido observar, el aprendizaje más significativo del señor D en su infancia y adolescencia lo enfoca en su familia y sus amigos, dado que, la educación formal no le gustaba por las implicaciones o responsabilidades que estas acarrearán. Ya en la juventud se interesó un

poco más en la este tipo de educación y finalmente, encontró un tema que lo apasiona y que en su opinión, tiene la habilidad de aprenderlo de forma independiente, que es el idioma inglés.

Hace referencia a otros aprendizajes de vida que se han dado en las diferentes etapas de su vida y estos relacionadas con el entorno, con el lugar donde ha vivido. Porque, aunque ha sido un medio ambiente difícil, le permitió tener otras habilidades o aprendizajes para la vida, formar su carácter y tener una personalidad resistente frente a los embates de la misma.

No, no, yo considero que no, porque eso es un estilo que a uno le toca vivir y pienso que, pienso que en este momento que si vos vas por Prado Centro por donde están todos esos indigentes no serías capaz, pues, vos de andar por ahí, cierto. Yo sí sería capaz de andar, con precaución, pero lo haría. Porque vengo de una, de una comuna que es muy peligrosa, pues, ya no es peligrosa ahora, tiene sus sitios, sí, pero ya, ya no es tan peligrosa. (Señor D)

La anterior ilustración que da el señor D con respecto a su “fortaleza” para hacer algo que muy probable muchos otros no lo puedan hacer por la realidad que él ha vivido, hace recordar por ejemplo la situación que se presenta con los estudiantes de algunas universidades públicas de la ciudad de Medellín.

Cuando estos inician sus carreras universitarias y no están acostumbrados a las protestas que a veces se dan lugar en estas Instituciones, no saben qué hacer, por dónde huir, cómo actuar, pero, a medida que pasa el tiempo y se acoplan a estas manifestaciones sociales, si no participan de ellas, al menos no sienten tanto temor como al principio.

El ser humano se condicionan a lo que sucede, se naturaliza o habitúa lo que está pasando alrededor hasta normalizarlo, en cambio, para los ojos de alguien que no está acostumbrado, es algo espantoso.

Esto es, como dicen Godoy-Izquierdo y Godoy (2002), «el individuo con personalidad resistente ve las situaciones potencialmente estresantes como interesantes y con significado personal (compromiso), como modificables y bajo su control (control) y algo normal en la vida y una oportunidad de cambio y crecimiento (desafío), en vez de amenazantes, destructivas, negativas, incontrolables, etc., amortiguando así esta transformación cognitiva de los estímulos el impacto de los eventos vitales estresantes (como se citó en Becoña, 2006, p. 133).

¿Es posible que esta situación de violencia en la que estaba inmerso el señor D, facilitara la aceptación de la pérdida de su familia? Aun cuando en una de las reflexiones que hizo en la subcategoría de introspección dijo que a partir de la muerte de su familia fue consciente que uno puede fallecer por otra mano, por causas externas.

Es decir, que aunque constantemente presenciaba asesinatos violentos en su barrio, no fue consciente de que su familia o él pudieran tener un fin parecido a aquellos que él conoció y murieron de esta forma.

Red de Apoyo social.

Como hemos visto hasta ahora con respecto al entorno donde vive el señor D, es un entorno de pobreza y violencia, en donde era muy probable se presentaran balaceras en cualquier momento. Sumado a esto, no tenía un apoyo académico formal porque no le gustaba el estudio y sus amigos más cercanos consumían sustancias alucinógenas.

La red de apoyo social más cercana y sólida para él, según todo lo que ha contado, era su familia, allí se sentía protegido, amado y no menciona que haya presenciado o vivido momentos

de violencia familiar que le hayan generado inseguridad en su casa, antes por el contrario, continuamente expresa que le gustaba mucho estar con ambos padres todo el tiempo.

Cuando la violencia empeoró en su comuna, de modo tal que no podían a veces ni salir de su casa, tuvieron el apoyo de una familia de otra ciudad, lo que les permitió alejarse de ese medio por cierto tiempo, mientras se calmaba la situación.

Cuando las FARC y el ELN y el CAP (Comandos Armados del Pueblo) estuvo allá en esa zona, que eso era guerras, balaceras con paramilitares, con el ejército, con la policía. Hubo un tiempo donde había tanto, tanta FARC y tanto Elenos, que ya no se podía salir a, a trabajar, pues, a mi papá le tocó muchas veces perder mercancía, porque no podía bajar al centro porque no había forma de bajar. Porque la guerrilla en cualquier momento que uno salía se prendía a plomo. Una vez tuvimos el apoyo de una familia en Cali y nos fuimos para Cali. (Señor D)

Cuando se le cuestiona sobre el apoyo que tuvo luego de la muerte de sus familiares, menciona que la Alcaldía de Medellín estuvo muy presente con la prestación del servicio de ayuda psicológica, “La Alcaldía, estuvo presente, si, con psicología, estuvo muy atenta en, mucho con psicología, en eso estuvo muy pendiente” (Señor D).

A su vez, menciona que hubo una religiosa, una monja, que también le ofreció ayuda desde la parte psicológica, con una profesional, pero no pudo ser constante con esto por falta de dinero.

Hay una hermana, una hermana monja, una religiosa, ella si me expresó ayuda y me dio ayuda con una profesional psicóloga, estuve yendo a las terapias, pero, bueno, por falta de tiempo, por falta de dinero para los pasajes, no pude seguir asistiendo, por ese lado si tuve apoyo, pero, de ahí para adelante, no. (Señor D)

Cuando se le cuestiona, si hizo algo él mismo por buscar ayuda o apoyo en alguna organización o grupo social, su respuesta fue “no las he buscado, por falta de tiempo” (Señor D). Esta respuesta da pie a la siguiente pregunta con respecto a quién recurre normalmente cuando tiene una dificultad, porque como hemos venido observando, el Señor D es poco expresivo y puede ser esta una de las razones por las cuales no buscó ayuda en el momento de la crisis, y no solo por la falta de tiempo.

A dicho cuestionamiento, el señor D responde que,

Pues, si son como dificultades en el trabajo, pues, tiene que ingeniárselas uno y mirar como las soluciona uno mismo. Si son dificultades con otra persona tiene que uno mirar con la persona que está pasando si la persona pues si la persona se presta para eso, Si no, pues hacer el caso oídos sordos y caso omiso y no pararle bolas. Si es problema con un vecino, hablar con el vecino a ver qué pasa y si no entonces ir ante las autoridades. (Señor D)

Lo anterior, contradice todo lo que hasta el momento ha mencionado el señor D con relación a expresar a otros sus sentimientos de desagrado, de molestia, porque en los anteriores relatos el manifiesta que prefiere quedarse callado para no generar molestias al otro.

Y lo que menciona luego, refuerza la falta de expresividad porque dice que no comenta sus problemas laborales con su esposa,

Pues no, no le cuento los problemas a mi esposa, porque yo pienso que lo que son problemas en la casa son en la casa, lo que son del trabajo, son del trabajo, no, no hay porque, pienso no hay porque llevar esa energía negativa, ni a la casa, ni de la casa al trabajo, no porque son dos partes diferentes, aunque cada uno representa, como el hogar o casa de uno. Pues, porque uno está mucho tiempo

en el trabajo y también en la casa, cierto, pero, son energías diferentes. (Señor D)

Lo que genera otra inquietud, si no le comunica a su esposa lo que sucede con él y tampoco menciona el apoyo de otras personas, ¿a qué o a quién recurre para “liberarse” de la carga emocional que puede tener? “Pues ya en ese caso, de pronto con conocidos, pues, expresándoles no mencionándoles el nombre como tal, aunque depende pues, pa uno descargarse de esa energía o uno mismo reflexionar sobre el tema, esa es la mejor opción, reflexionar” (Señor D).

Interacción social (Habilidades sociales).

Con relación a esta subcategoría, el Señor D hace énfasis en su capacidad de entablar fácilmente conversación con cualquier persona, aunque esta sea un desconocido para él. Reforzando con esto nuevamente, lo que se piensa con respecto de lo que él llama timidez, que es más falta de expresividad, de decir lo que piensa y siente.

Habilidades... Yo creo que una de las habilidades que tengo yo, es una habilidad que es de comunicación, saberle entrar a una persona para establecer una conversación con ella pues, si yo no te conozco a vos y yo quiero tener una conversación con vos, pues te llego con mucho respeto y te busco una conversación, yo creo que es una habilidad y eso lo lleva uno como en la sangre.

(Señor D)

La última frase de su relato “eso lo lleva uno como en la sangre” lo dice de esa manera porque expresa que desde pequeño ha sido así, que no le da pena hablarle a una persona, y que es por esto también, que se le facilita hablar con extranjeros.

Otra habilidad que menciona, es la cooperación con el otro, la empatía, ayudar al otro en la medida de sus posibilidades, cuando está en una mala situación, recuerda varias situaciones en

las que ayudó a diferentes personas y que debido a esto una tía le dijo “vea igualito a mi papá como Toño, siempre le gustaba colaborar a la gente, entonces yo pienso que eso es hereditario (risa)” (Señor D).

Puede pensarse que lo que el señor D refiere como “hereditario”, sea algo aprendido de su abuelo y su padre. Esto hace referencia al aprendizaje por imitación, es probable que desde pequeño, al ver el comportamiento de ellos quisiera imitarlos, hasta que se apropió de esta acción.

Bandura acepta que los humanos adquieren destrezas y conductas de modo operante e instrumental, rechazando así que nuestros aprendizajes se realicen, según el modelo conductista. Pone de relieve cómo, entre la observación y la imitación, intervienen factores cognitivos que ayudan al sujeto a decidir si lo observado se imita o no. La observación e imitación en los niños pequeños toman como modelo a los padres, educadores, amigos y hasta los héroes de televisión.

(Pascual Lacal, 2009, p. 2)

Conclusiones

Teniendo en cuenta la teoría en la cual se basó el trabajo, la información obtenida por medio de la entrevista y el análisis de la misma, se puede decir que el señor D ha sido resiliente frente a la pérdida de su familia, que ha resignificado este suceso y ha seguido con su vida de una manera funcional.

Si recordamos, la pregunta problematizadora del trabajo es cuáles son los factores que contribuyen a la resiliencia en un individuo que padeció el homicidio de su familia y el objetivo general es conocer esos factores; pues bien, se hizo un recorrido por diferentes factores, tanto

internos (personales) como externos (familiares y sociales), encontrando que si el señor D no cumple a cabalidad con todos ellos, al menos sí, con la mayor parte de estos.

En los factores internos (personales) encontramos que para él la fe en un ser supremo lo motiva para seguir adelante (sentido de vida); es capaz de ser reflexivo con respecto a lo que le sucede (Introspección); no ha dejado de disfrutar de momentos agradables aun en situaciones difíciles (humor), procura mantener a su familia unida y seguir adelante luchando por ellas (creatividad).

En la toma de decisiones procura el bienestar de todos y no solo su propio beneficio (moralidad); es una persona reflexiva tratando de dar solución a los problemas (capacidad de pensamiento crítico). Se responsabiliza de todo lo que hace aunque esto le traiga inconvenientes a su vida (responsabilidad de los actos). Mantiene una perspectiva positiva de la vida aun cuando se le presentan dificultades (optimismo).

Con relación a la capacidad de iniciativa, aun cuando tiene metas propuestas, es difícil llevarlas a cabo, por tanto, aunque no es nula esta capacidad en él, no la cumple en su totalidad.

Por último, y para darle paso a los factores externos, haremos referencia a los factores personales con los que el señor D tiene dificultades, estos son: la asertividad, la expresividad y la independencia, y la falencia que se observa con relación a estos es que todos están relacionados con la capacidad de expresarle al otro lo que piensa, siente o quiere en un momento específico, más que todo cuando dichos pensamientos y emociones son negativos. El señor D antepone la tranquilidad de los otros antes que la suya propia y esto impide ser sinceros con los demás.

En cuanto a los factores externos (familia), encontramos que el señor D se sintió en su etapa de niñez y adolescencia amado y consentido por sus padres; aunque no aclara si había una buena comunicación con ellos, da a entender que le demostraban su afecto de otras maneras, como en

su cuidado y protección (crianza). Era tanta la seguridad que su familia le impartía que opina que la ola de violencia a su alrededor no le afectó tanto como debería haberlo hecho.

Los factores externos de índole social, referente al aprendizaje, se pudo observar las deficiencias que se le presentaron en la educación formal, evitando todo contacto con esta por lo que no tuvo un acompañamiento en este aspecto, al menos no hasta su juventud que le vio la importancia a dicha educación, validando así sus estudios.

A propósito del aprendizaje, el espacio para el aprendizaje del señor D fue más que todo en otros espacios, que no fueron los mejores, pero que le dejaron experiencias de vida que posiblemente fortalecieron aún más su personalidad y que le permitieron hacer reflexiones que hoy día le han sido útiles para la elección de amistades y el cuidado de sí mismo y de los suyos.

En lo relativo a la red de apoyo social, los entes gubernamentales hicieron presencia con ayuda psicológica para facilitarle el proceso de duelo frente a la pérdida de su familia y algunas personas ofrecieron su ayuda y apoyo después del asesinato de su familia. Sin embargo, el señor D se muestra reacio a buscar más ayuda, es posible que considere que no la necesita o no quiere expresarles a otros lo que siente.

Y para finalizar los factores sociales, en el caso de sus habilidades sociales, las que resalta son la empatía y la facilidad de entablar conversación con las personas, lo que da a entender que no es una persona retraída o ensimismada, sino que, le gusta compartir con otras personas y ayudarlas en lo que necesitan.

Recomendaciones

Queda un sinsabor en este trabajo y es por lo relacionado con la hermana y la sobrina del señor D, porque como se puede observar en sus relatos, solo las menciona al inicio, de ahí en adelante, no. Por tanto, de retomar este estudio de caso, es recomendable profundizar en ese tema, porque da cabida a interpretar sobre esto que el dolor por la pérdida de ellas puede ser aún más profundo que por la pérdida de sus padres, hasta el punto de excluirlas del discurso.

Referencias

- Barranco, C. (2009). *Trabajo social, calidad de vida y estrategias resilientes*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=161013165009>
- Becoña, E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 11 (3), 125-146. Recuperado de <file:///F:/OCTAVO%20SEMESTRE/TRABAJO%20GRADO%202/TEXTOS/TEXTOS%20NUEVOS/4024-7400-1-PB.PDF>
- Campoy Aranda, T. J. y Gomes Araújo, E. (2009). Técnicas e instrumentos cualitativos de recogida de datos. *Manual básico para la realización de tesinas, tesis y trabajos de investigación*, 273-300. Madrid: Editorial EOS.
- Colombia. Congreso. (2000). *Código Penal Colombiano: Ley 599 de 2000*. Recuperado de http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0599_2000_pr003.html#103
- Congreso SETEPT. (2009). *Desarrollo de la personalidad y resiliencia*. Recuperado de https://www.academia.edu/27742176/CPM1T2_Medina_2009_Desarrollo_personalidad_y_resilencia
- Cyrulnik, B. (2018). *El dolor es inevitable, el sufrimiento es opcional*. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=_IugzPwpsyY
- Deval, J. (2004). El comienzo de las relaciones sociales: La madre. *El desarrollo humano*, 178-209. España: Siglo XXI.
- Frankl, V. (2015). *El hombre en busca de sentido*. Barcelona: Herder.
- García-Vesga, M. y De la Ossa, E. (2013). Desarrollo teórico de la resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias*

- Sociales*, Niñez y Juventud, 11 (1), 63-77. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77325885001>
- Ghiso, C. A. (1996). Métodos de la Investigación Cualitativa. En Rodríguez G. et. al. *Metodología de la investigación cualitativa*, 39-59. España: Aljibe.
- Gómez Moreno, B. (2010). *Resiliencia individual y familiar*. Recuperado de https://www.avntf-evtntf.com/wp-content/uploads/2016/12/GomezB.Trab_.3BI0910.pdf
- González Ospina, L. M. y Paredes Nuñez, L. S. (2017). *Apego y resiliencia*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6163691.pdf>
- Hernández Sampieri, R. Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, M. P. (2014). El proceso de la investigación cualitativa. En Hernández Sampieri, R. et al. (Autor), *Metodología de la investigación*, 355-381. Recuperado de <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>
- Kotliarenco, M.A. y Lecannelier, F. (2004). Resiliencia y coraje: El apego como mecanismo protector. *Resiliencia y subjetividad: Los ciclos de la vida*, 123-135. Buenos Aires: Paidós.
- López B., H. (2015). *Concepto de muerte natural, violenta y sospechosa de criminalidad*. Recuperado de <https://medicinalegalunivia.wordpress.com/2015/05/11/concepto-de-muerte-natural-violenta-y-sospechosa-de-criminalidad/>
- Martínez Carazo. P. C. (2006). El método de estudio de caso: Estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & Gestión* (20), 165-193. Barranquilla: Universidad del Norte. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64602005>
- Mateu Pérez, R., García Renedo, M., Gil Beltrán, J. M. y Caballer Miedes, A. (2009). *¿Qué es la resiliencia? Hacia un modelo integrador*. Recuperado de http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/77669/forum_2009_15.pdf

Melillo, A., Soriano, R., Méndez, J. y Pinto, P. (2004). Salud comunitaria, salud mental y resiliencia. *Resiliencia y subjetividad: Los ciclos de la vida*, 287-300. Buenos Aires: Paidós.

Oriol-Bosch, A. (2012). Resiliencia. *Educación médica*, 15(2). Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1575-18132012000200004

Pascual Lacal, P. L. (2009). “Teorías de Bandura aplicadas al aprendizaje”. *Innovación y experiencias educativas*. Recuperado de https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/55682388/2_Teoria_de_Bandura__art.pdf?response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DTEORIAS_DE_BANDURA_APLICADAS_AL_APRENDI.pdf&X-Amz-Algorithm=AWS4-HMAC-SHA256&X-Amz-Credential=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A%2F20191029%2Fus-east-1%2Fs3%2Faws4_request&X-Amz-Date=20191029T231040Z&X-Amz-Expires=3600&X-Amz-SignedHeaders=host&X-Amz-Signature=f78102df0a949e4d7ede8dd75dc4a20a5e34c1eaea26f57a4ae1c98f450b22d4

Pérez Porto, J. y Gardey, A. (2011). *Definición de individuo*. Recuperado de <https://definicion.de/individuo/>

Policía Nacional de Colombia. (2019). *Estadística delictiva*. Recuperado de <https://www.policia.gov.co/grupo-informaci%C3%B3n-criminalidad/estadistica-delictiva>

Real Academia Española. (2018). *Definición de asesinar*. Recuperado de <https://dle.rae.es/?id=3yfqfV>

Real Academia Española. (2018). *Definición de familia*. Recuperado de <https://dle.rae.es/?id=HZnZiow>

- Ruíz, G. y López, A. (2012). *Resiliencia psicológica y dolor crónico*. Recuperado de <http://scielo.isciii.es/pdf/ep/v5n2/revision1.pdf>
- Sabater, V. (2017). El mito del Ave Fénix o el maravilloso poder de la resiliencia. *La mente es maravillosa*. Recuperado de <https://lamenteesmaravillosa.com/mito-del-ave-fenix-poder-de-la-resiliencia/>
- Uriarte Arciniega, J. D. (2005). La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo. *Revista de Psicodidáctica*, 10(2), 61-79. Recuperado de <http://redalyc.org/articulo.oa?id=17510206>
- Uribe, O. E. (2018). Condiciones éticas para la investigación psicológica con seres humanos en Colombia. *Ética Psicológica*. Recuperado de <http://eticapsicologica.org/index.php/documentos/articulos/item/31-investigacion-humanos>
- Vanistendael, S.y& Lecomte, J. (2004). Resiliencia y sentido de vida. *Resiliencia y subjetividad: Los ciclos de la vida* p. 91-101. Buenos Aires: Paidós.
- Villalba Quesada, C. (2003). El concepto de resiliencia individual y familiar. Aplicaciones en la intervención social. *Psychosocial Intervention*, 12(3), 283-299. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179818049003>
- Yoffe, L. (2003). El duelo por la muerte de un ser querido: creencias culturales y espirituales. *Psicodebate: Psicología, cultura y sociedad*, 3, 127-158. Argentina: Universidad de Palermo. DOI: <https://doi.org/10.18682/pd.v3i0>

Anexos

Anexo 1. Consentimiento informado

Consentimiento informado para presentación de trabajo y/o proyecto de grado en la carrera profesional de psicología - Corporación Universitaria Minuto De Dios (Uniminuto)

DATOS DEL PARTICIPANTE VOLUNTARIO		
Fecha de lectura del consentimiento informado:		
Apellidos y nombres:		Documento de identidad y lugar de expedición:
Edad:	Teléfono:	Correo electrónico:
DATOS DE LA ESTUDIANTE DE PSICOLOGÍA RESPONSABLE DE LA INVESTIGACIÓN		
Apellidos y nombres:		Nivel actual de formación:
Teléfono:		Correo electrónico:
Psicólogo supervisor docente:		

CONSENTIMIENTO
<p>Yo, _____ identificado con cédula de ciudadanía número _____ de _____, manifiesto que he sido informado previamente que el proceso de intervención psicológica que recibo actualmente está sometido a seguimiento y asesoría de parte de un psicólogo docente de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO), dentro del proceso de formación académica de pregrado en psicología. Esto implica que:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Se me ha informado que el objetivo general del estudio es: <ul style="list-style-type: none"> • Conocer los factores que contribuyen a la resiliencia en un individuo que padeció el homicidio de su familia. 2. Se me ha informado que sus objetivos específicos son: <ul style="list-style-type: none"> • Describir los factores personales que aportan a la resiliencia en un individuo que padeció el homicidio de su familia. • Identificar los factores familiares que favorecen la resiliencia en un individuo que padeció el homicidio de su familia. • Puntualizar los factores sociales que favorecen la resiliencia en un individuo que padeció el homicidio de su familia. 3. Se me ha informado que la justificación del estudio es: Dar respuesta a cuáles son esos factores que permitieron que después de perder a sus familiares de forma violenta, enfrentara la vida siguiendo el rumbo de esta y sacando adelante un proyecto de vida con sentido, a pesar de su pérdida y no dejarse llevar por decisiones de autodestrucción o de hacer pagar de forma retributiva a aquellos que dieron muerte a sus seres queridos. El conocer esas razones o capacidades es lo que motiva la realización de este trabajo, porque adentrarse a la realidad del individuo que pasó por este suceso traumático de la pérdida de su familia, conocer si este individuo realmente tiene una vida funcional a pesar de la pérdida, y aquellos factores que posiblemente favorecieron el proceso de resiliencia frente al sufrimiento, logrará de alguna manera contribuir a la comprensión de aquellos que han pasado o pasan por algo similar.

4. Se me ha explicado procedimiento, propósito y posible aplicación de pruebas: SI ___ NO ___
5. Se me ha explicado procedimiento, propósito instrumentos cualitativos como en este caso lo es la entrevista semiestructurada): SI ___ NO ___
6. He autorizado a que se realicen las actuaciones oportunas, incluyendo modificaciones en la forma de realizar la intervención por parte de la estudiante en psicología, para evitar los peligros o daños potenciales para la vida o la salud, que pudieran surgir en el curso de la intervención. SI ___ NO ___
7. La información que yo suministro o sea relevante para el proceso de investigación tiene carácter confidencial y la estudiante que realizan el estudio no podrán revelar mi identidad ni dará información que permita mi identificación a terceros. SI ___ NO ___
8. La información que yo suministro será socializada en un coloquio con fines académicos respetando la confidencialidad de mis datos. SI ___ NO ___
9. Entiendo que he estado en libertad de retirar mi consentimiento en cualquier momento y que ello no me trae ningún tipo de consecuencia negativa para. SI ___ NO ___
10. Comprendo que la estudiante responsable de la investigación puede terminar el servicio antes de lo previsto por motivos personales, académicos o laborales de fuerza mayor que interfieran con la prestación de sus servicios, y tampoco le traerá ningún tipo de consecuencias negativas. SI ___ NO ___
11. La duración del proceso de investigación está ligada a los requerimientos del mismo, sin embargo, el acompañamiento realizado por el psicólogo docente podrá durar mientras el estudiante responsable de la investigación adelante su proceso de la Formación SI ___ NO ___
12. La descripción del proceso y la presentación de los resultados obtenidos, podrá servir de material para la elaboración de artículo científico. SI ___ NO ___
13. La posible publicación del artículo en una revista científica o de divulgación será de mi conocimiento y yo podré leer previamente el texto a publicar para la respectiva autorización. Además, el artículo deberá cumplir criterios éticos ajustados a las leyes y normativas vigentes para tal efecto. SI ___ NO ___
14. Se me ha explicado sobre posibles molestias en las que se incluye incomodidades emocionales: SI ___ NO ___
15. Se me aseguró la confidencialidad de mi identidad: SI ___ NO ___
16. La estudiante me ha comunicado que salvaguardará mi bienestar y derechos SI ___ NO ___
17. El presente acuerdo de consentimiento Informado, mediante el cual el sujeto de investigación o en su caso, su representante legal, autoriza su participación en la investigación, es firmado. con pleno conocimiento de la naturaleza de los procedimientos, beneficios y riesgos a que se someterá, con la capacidad de libre elección y sin coacción alguna: SI ___ NO ___
18. Se garantizó recibir respuesta a cualquier pregunta y aclaración a cualquier duda acerca de los procedimientos, riesgos, beneficios y otros asuntos relacionados con la investigación y el tratamiento: SI ___ NO ___
19. Se me ha informado que no tendré ningún beneficio económico, ni se me hará reconocimiento de pasaje u alimentación: SI ___ NO ___
20. Estoy de acuerdo con que la información suministrada dará como resultado un trabajo de grado el cual será leído por varios jurados profesionales en el área de psicología, posterior a la aprobación por parte de los jurados, este trabajo de grado será subido al repositorio de la Biblioteca Universitaria de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Uniminuto): SI ___ NO ___
21. Soy consciente de que en el artículo 2º, numeral 5º de la Ley 1090 de 2006: “Los psicólogos que ejerzan su profesión en Colombia se registrarán por los siguientes principios universales: 5. Confidencialidad. Los psicólogos tienen una obligación básica respecto a la confidencialidad de la información obtenida de las personas en el desarrollo de su trabajo como psicólogos. Revelarán tal información a los demás solo con el consentimiento de la persona o del representante legal de la

persona, excepto en aquellas circunstancias particulares en que no hacerlo llevaría a un evidente daño a la persona o a otros. Los psicólogos informarán a sus usuarios de las limitaciones legales de la confidencialidad. SI __ NO __

22. Se me ha informado que, para las personas atendidas en el ámbito forense, cuando sea procedente, a estas le asiste el derecho a la no autoincriminación. SI __ NO __

23. Se me dio a conocer que los procedimientos y técnicas a aplicar durante la investigación son:
Entrevistas individuales. SI ____ NO ____

24. Estoy de acuerdo con la posibilidad de realizar entrevistas a integrantes de mi núcleo familiar. SI ____ NO ____

25. Estoy de acuerdo con la posibilidad de realizar entrevistas a algunos de mis compañeros de trabajo.
SI ____ NO ____

PARTICIPANTE VOLUNTARIO

NOMBRE:

C.C.

FIRMA _____

FIRMA DEL ESTUDIANTE RESPONSABLE DEL ESTUDIO

NOMBRE:

C.C.

FIRMA _____

Este consentimiento se realiza en cumplimiento a la RESOLUCION NUMERO 8430 DE 1993 Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. Diseño y evaluación de una lista de chequeo para la elaboración del consentimiento informado en el ejercicio profesional de la psicología en Colombia.

Anexo 2. Matriz categorial

Matriz categorial

Objetivo General	Objetivos Específicos	Categoría	Subcategoría	Guía de Entrevista
Conocer los factores que contribuyen a la resiliencia en un individuo que padeció el homicidio de su familia.	Describir los factores personales que aportan a la resiliencia en un individuo que padeció el homicidio de su familia.	Factores internos (personales)	Sentido de vida	Después de lo vivido, ¿cómo fortaleces tu sentido de vida?
			Introspección	¿Cuáles eran tus sentimientos y pensamientos después del asesinato? ¿Has reflexionado sobre ellos? ¿Y cuáles han sido esas reflexiones?
			Independencia	¿Tienes límites marcados en tu relación con los demás? ¿Reconoces cuando alguien sobrepasa esos límites? ¿Qué haces al respecto?
			Iniciativa	¿Has llevado a cabo ideas o proyectos propios de manera efectiva? Si no ha sido así, ¿por qué no?
			Humor	Después de lo vivido, ¿puedes traer a tu memoria momentos felices? ¿Cómo cuáles?
			Creatividad	¿En medio del dolor de la pérdida, hiciste algo para generar un mejor ambiente familiar?
			Moralidad	¿Tomaste alguna decisión que involucrara no solo tu bienestar sino el de los demás?
			Capacidad de pensamiento crítico	¿Pensaste alguna actividad o forma de mejorar la situación?
			Responsabilidad de los actos	¿Has asumido frecuentemente las consecuencias de tus actos? Dar ejemplos.
			Optimismo	En momentos adversos, ¿normalmente piensas de manera positiva?
			Asertividad	¿Sabes decir las cosas cuando no estás de acuerdo con algo o con alguien de una manera amable, pero directa?
			Expresividad	¿Consideras que eres una persona que expresa sus emociones o sentimientos, ¿por qué?
			¿Eran muy afectivos contigo?	

	Identificar los factores familiares que favorecen la resiliencia en un individuo que padeció el homicidio de su familia.	Factores externos (Familiares y sociales)	Crianza (Apego seguro)	¿Con quién sentías mayor afinidad, con tu madre o tu padre? Y ¿por qué?
				¿Te sentías seguro y confiado con tu familia?
				¿Cómo era la comunicación entre ustedes?
				Si pudieras regresar en el tiempo, ¿qué cosas te gustaría cambiar en la relación con tu familia?
			Aprendizaje	¿Hasta qué grado educativo estudiaste?
				¿Te gustaba la escuela/colegio?
				Consideras que el ambiente del colegio ayudó a tu forma de ser, ¿por qué?
				¿Cómo era tú relación con los compañeros de estudio? ¿Tenías amigos en la escuela/colegio?
				¿Qué habilidades has desarrollado en el transcurso de tú vida? ¿Qué instituciones o lugares consideras aportaron para el desarrollo de dichas habilidades?
				¿Cuáles son esos momentos de aprendizaje de vida que más recuerdas y por qué?
Red de Apoyo social	Cómo era el entorno dónde vivías cuando niño (con respecto a la pobreza, violencia, otras dificultades) ¿Consideras que esto afectó de algún modo tu personalidad?			
	¿Tenías amigos en el vecindario? ¿Cuál era el lazo que te unía a ellos? ¿Contabas con la ayuda de grupos sociales si lo necesitabas, o cuentas actualmente con ese apoyo? Si tienes alguna dificultad, ¿a quién recurres normalmente?			
Interacción social (capacidad para relacionarse) Habilidades sociales.	Cuando llegas a un lugar donde no conoces a nadie, ¿Te relacionas fácilmente?			
	¿Cuáles consideras son tus habilidades para relacionarte con los demás?			
¿Desearías añadir o agregar algo más a la entrevista?				

Anexo 3. Guía de entrevista

Guía de Entrevista

Después de lo vivido, ¿cómo fortaleces tu sentido de vida?
¿Cuáles eran tus sentimientos y pensamientos después del asesinato? ¿Has reflexionado sobre ellos? ¿Y cuáles han sido esas reflexiones?
¿Tienes límites marcados en tu relación con los demás? ¿Reconoces cuando alguien sobrepasa esos límites? ¿Qué haces al respecto?
¿Has llevado a cabo ideas o proyectos propios de manera efectiva? Si no ha sido así, ¿por qué no?
Después de lo vivido, ¿puedes traer a tu memoria momentos felices? ¿Cómo cuáles?
¿En medio del dolor de la pérdida, hiciste algo para generar un mejor ambiente familiar?
¿Tomaste alguna decisión que involucrara no solo tu bienestar sino el de los demás?
¿Pensaste alguna actividad o forma de mejorar la situación?
¿Has asumido frecuentemente las consecuencias de tus actos? Dar ejemplos.
En momentos adversos, ¿normalmente piensas de manera positiva?
¿Sabes decir las cosas cuando no estás de acuerdo con algo o con alguien de una manera amable, pero directa?
¿Consideras que eres una persona que expresa sus emociones o sentimientos?, ¿por qué?
¿Cómo fue la relación con tus padres en la infancia?
¿Eran muy afectivos contigo?
Con quién sentías mayor afinidad con tu madre o tu padre, y ¿por qué?
¿Te sentías seguro y confiado con tu familia?
¿Cómo era la comunicación entre ustedes?
Si pudieras regresar en el tiempo, ¿qué cosas te gustaría cambiar en la relación con tu familia?
¿Hasta qué grado educativo estudiaste?
¿Te gustaba la escuela/colegio?
Consideras que el ambiente del colegio ayudó a tu forma de ser, ¿por qué?
¿Cómo era tú relación con los compañeros de estudio? ¿Tenías amigos en la escuela/colegio?
¿Qué habilidades has desarrollado en el transcurso de tú vida? ¿Qué instituciones o lugares consideras aportaron para el desarrollo de dichas habilidades?
¿Cuáles son esos momentos de aprendizaje de vida que más recuerdas y por qué?
Cómo era el entorno dónde vivías cuándo niño (con respecto a la pobreza, violencia, otras dificultades) ¿Consideras que esto afectó de algún modo tu personalidad?

¿Tenías amigos en el vecindario? ¿Cuál era el lazo que te unía a ellos?
¿Contabas con la ayuda de grupos sociales si lo necesitabas, o cuentas actualmente con ese apoyo?
Si tienes alguna dificultad, ¿a quién recurre normalmente?
Cuando llegas a un lugar donde no conoces a nadie, ¿te relacionas fácilmente?
¿Cuáles consideras son tus habilidades para relacionarte con los demás?
¿Desearías añadir o agregar algo más a la entrevista?